



EDITORIAL

EDITA:

*La Asamblea Mundial de
Ahlul Bait (P)*



EDITOR

Huyatolislam Mohsen Rabbani

DIRECTORA

C. Gómiz Cendrós

ASESORA

Zohre Rabbani

COLABORA

Alia Müller

Hayar Huseini

Sumaia Younes

DISEÑO PORTADA

Muhammad Hasan Rabbani

CORRECTOR ESTILO

R. González

REDACCIÓN:

Apartado 913

Granada - España

Tel: 958.785596 -

crisgomiz@hotmail.com

CUOTA ANUAL:

20 Euros

Transferencia Bancaria:

Banco «La Caixa» - C. Gómiz

Nº Cta: 2100-2505-01- 0110081447

Granada - España.

SUSCRIPCIONES:

Fundación Cultural Oriente

P.O.Box 4138/37185

Qom - Rep. Islámica Irán

Tel (98) 251-7733695

farhang@noornet.net

m-rabbani@noornet.net

La ley islámica es exacta y justa pero no inflexible. La fe islámica no es simplemente un conjunto de obligaciones morales. Sin embargo, un gran número de musulmanes tienden a apoyarse en toda clase de reglas rígidas que les da la ilusión de ser buenos creyentes, sin sentir la necesidad de profundizar en el mensaje divino: Perdiéndose en las formas se olvidan de la Esencia. En realidad esto demuestra una limitada capacidad de iniciativa y sincera adoración. Y esa misma rigidez e inflexibilidad, nacidas en un afán mal entendido de perfección, es muchas veces la causante de una actitud poco caritativa, con uno mismo y con los demás.

El Imam Ali (P) nos dejó dicho que ser piadosos es la forma de vida más exaltada y noble y que, **la piedad**, es el lazo más fuerte entre el hombre y Dios.

Existen musulmanes que desconocen la esencia liberadora del Islam y permanecen bajo la esclavitud de estrictas reglas que no tienen nada que ver con el mensaje de nuestro amado Profeta (BP). Se mortifican a sí mismos siendo muy severos consigo mismos y muy críticos con los demás. Y donde debiera haber amor y piedad, como manifestación más sobresalientes de la fe islámica, encontramos **la arrogancia**.

No hagamos de la religión una cárcel para el corazón. Dijo Imam Ali: *“El hombre que más obedece a Dios es el mejor y más sincero amigo de sí mismo”*.

Para salir de esa esclavitud se hace necesario leer el libro sagrado y reflexionar. Hagamos que la lectura del Corán sea como el agua que bebemos cuando estamos sedientos y recibamos sus palabras como una bendición y hagamos que la oración sea el momento más esperado del día, sabiendo es una oportunidad única para nuestra comunicación directa con Allah. Entonces, en lugar de contar con nuestras propias fuerzas dejaremos que sea Él quien nos conduzca y nos de la energía para vivir según Su Voluntad.

Apliquémonos más bien a poner en práctica lo que es en verdad la fe: una relación de amor y de obediencia a Dios.

La Directora

1	Editorial
4	Cartas del Lector
CONOCIMIENTO ISLÁMICO		
5	No hay más divinidad que Dios por Seied Ajtar Rizvi
9	La Súplica
11	La buena moral
12	La etiqueta en la oración por Imam Jomeini
14	Alamah Muhammad Iqbal
USUL-UL 'AQAIID		
18	Lección nº 22 por Zohre Rabbani
ANÁLISIS		
22	El Islam, Occidente y sus fundamentalismos. Por Agustín García
25	La Gran Lucha
EL CORÁN		
26	El ser humano
28	Sura Al-Gáshiat «El suceso sobrecogedor»
HISTORIA		
30	El Profeta Muhammad por Yafar Subhani
33	Los inmigrantes musulmanes árabes por Iusra Hamida
TESTIMONIO		
37	Mi camino hacia el Islam por Amal az-Zahra
SALUD		
40	El mes de Ramadán. por Alia Müller
42	Alimentos transgénicos
EDUCACIÓN		
43	Hablando con los jóvenes. por Seied Rizvi
PÁGINAS DE LA MUJER		
46	La mujer ayer y hoy por M. Montoliu
RELATO		
51	
53	Carta al presidente Bush por Obispo de Florida
NOTICIAS BREVES		
56	Vosotros me habéis convertido en una bomba humana



El ser humano tiene la
responsabilidad de realizarse por
su propio esfuerzo



Los signos de Dios en la creación
del agua

ESTA REVISTA TIENE UNOS COSTOS
SI CREES QUE VALE... **colabora**
¡SUSCRIBETE HOY! cuota anual: 20 EUROS

FUNDACIÓN CULTURAL ORIENTE
P.O.Box 4138/37185 Qom - R. I. Irán
e-mail: farhang@noornet.net

- Cheque Internacional a nombre de: Asamblea Mundial de Ahlul Bait (P)
 Transferencia Bancaria a: Banco «La Caixa» - C.Gómez -
Nº Cta. Cte: 2100- 2505 -01- 0110081447 - Granada (España)



En la sociedad actual, fuertemente secularizada y materialista, las religiones tienen que tener en cuenta las nuevas actitudes, necesidades e inquietudes del ser humano de hoy, para poder cubrir el despertar y desarrollo espiritual. El Islam es la respuesta a preguntas ineludibles sobre el misterio de la Realidad y sobre el sentido de la vida y sus dimensiones. El Islam orienta la conducta humana y ayuda a construir la paz en el interior de cada uno.

CARTAS DEL LECTOR

¡Anímate, esta página es tuya!

Te invitamos a que nos escribas y participes con tus comentarios, sugerencias y opiniones sobre el contenido de la revista.

Enviad vuestras cartas a: Apartado 913 - Granada - España
o por correo electrónico: crisgomiz@hotmail.com

Dios responde a través del Corán.-

Somos un pequeño grupo en Irán que desean informar a otras personas de todo el mundo para que lean el Sagrado Corán. Hace unos 20 años, yo tenía Leucemia y todos los médicos creyeron que no viviría más de 6 meses. Yo traté, entonces, de leer el Corán cada día. Después de unos meses, curé y desde entonces no he vuelto a padecer ningún problema o malestar. Así que, desde entonces, he estado tratando de explicar a la gente sobre el poder del Sagrado Corán para resolver nuestros problemas. Será un honor para nosotros si pudiésemos obtener unas buenas relaciones recíprocas. ¿Sería posible que usted leyese el siguiente texto y que lo muestre en su página web o que lo publique para otras personas?

Espero cualquier comentario o idea que desee enviarme.

«En el Nombre del Creador de la Luz»

«Y cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí; Yo, ciertamente, estoy cerca; Yo respondo

.....

páginas de interés
□ www.ahl-ul-bayt.org

la súplica del que invoca cuando Me invoca. Así pues, que respondan a Mi llamada y crean en Mí, quizás así sean bien dirigidos» (Corán, 2:186)

¿Cuál es tu deseo? Todos tus deseos pueden hacerse realidad teniendo fe en el Todopoderoso. Si deseas poseer un cuerpo saludable, paz en tu mente y seguridad en ti mismo; si deseas que tus sueños se cumplan, sigue las instrucciones siguientes:

Una explicación previa: Cada persona nace a este mundo poseyendo una fuente de energía. Con el paso del tiempo y con las dificultades que uno debe soportar a lo largo de la vida, esta fuente de energía pierde su brillo y, como consecuencia de ello, aparecen diferentes achaques físicos y mentales. Así, una mente sin descanso origina un cuerpo enfermo.

Este es el resultado de 14 años de experiencia y de la materialización de cientos de milagros, a consecuencia de la lectura del sagrado Corán:

Entrada en el mundo de los milagros; Resurrección en los cielos y reencarnación; liberación de la desmotivación y el nihilismo.

Tus mejores deseos serán concedidos y podrás conocer al Todopoderoso y fortalecer tu fe en Él. Obtendrás compensación por los años perdidos y experi-

mentarás un crecimiento y maduración personal. Tu espíritu te envolverá y aparecerá en ti una fuerza y una energía positiva y tus sentimientos de culpabilidad, dudas, suspicacias, pesimismo, falta de seguridad y temor al futuro y a la soledad desaparecerán. Tu personalidad se sentirá estimulada y verás resolverse todas tus obsesiones y fallos. Se solucionarán tus problemas financieros. Obtendrás préstamos y tu suerte cambiará. También se solucionarán el resto de tus dificultades mentales y familiares.

Es el remedio para las enfermedades físicas y mentales y previene su aparición. Enfermedades como la depresión, cáncer, infartos, problemas de los riñones, problemas de vista, artritis, MS, úlceras, asma, enfermedades de los huesos y pulmonares, migrañas, sinusitis y otras enfermedades, tales como las adicciones a las drogas o pérdidas de personas queridas o de objetos materiales.

Realiza la ablución en dirección a la Meca y recita cada día un «Yus» (treintava parte) del sagrado Corán en tu lengua materna. Comienza a leerlo desde el principio y recítalo todo una vez al mes. La persona enferma recitará el Corán para remediar su enfermedad y la que está necesitada, para cubrir sus necesidades.

«No hay más divinidad que Dios».

La Escuela Shi'ita del Islam es, quizás, la menos comprendida por los musulmanes no shi'itas y por los no musulmanes. El Maulana Seied Said Ajtar Rizvi, presidente de la Yamaat Ithna Asheri Shi'ita y director de la Misión Musulmana Bilal de Tanzania, pronunció unas conferencias, en 1967, en la Universidad Makerere de Kampala y en Moshi, en presencia de estudiosos de diferentes religiones, de las que extraemos parte de su contenido.



La Escuela, como las otras del Islam, consta de algunas creencias y obligaciones religiosas. Su vida social descansa sobre moldes éticos bien definidos. Ha desarrollado globalmente leyes, tanto civiles como penales. Todos los aspectos de la religión están basados en el Sagrado Corán, el Libro de Dios Todopoderoso y en las Tradiciones del Profeta y los Imames.

En nuestra terminología, la fe es llamada la Raíz de la religión y las prácticas religiosas se denominan las Ramas de aquella. Estos términos son muy significativos, puesto que muestran la relación entre Fe y Actos desde nuestro punto de vista. Así como ningún árbol puede sobrevivir sin su raíz, ningún practicante puede hacerlo sin la fe, y de la misma manera que el árbol no puede producir frutos sin ramas, tampoco la fe puede producir frutos si carece de ramas, tampoco la fe puede ser de mucha ayuda si no va acompañada de buenos actos.

Los pilares de la religión son cinco:

- 1.- *Tauhid* o **Unidad de Dios**
- 2.- *Adl*, o **Justicia de Dios.**
- 3.- *Nubuwwat*, o **Profecía.**
- 4.- *Imamato*, o **Sucesión del Profeta.**
- 5.- *Quiyamat*, o **Día del Juicio.**

TAUHID.- Significa la creencia en Allah y Su Unidad. La creencia en la Unidad de Dios es la piedra angular del Islam. Ella gobierna la fe religiosa, dibuja los modelos sociales y da vida a los códigos morales.

La primera frase de la «*Kalimah*» (2) islámica es: «**No hay más divinidad que Dios**». Esta creencia guía al musulmán a través de su vida, no sólo en lo referente a los asuntos religiosos sino también en aquellos que atañen al ambiente social.

«No hay más divinidad...» enseña al musulmán que nada existe en el Universo que sea su-

perior a Él. Está recogido en el Corán que dice:

«*Él es Quien ha creado para ti todo lo que está en la Tierra*».

Por lo tanto un musulmán sabe que no hay nada en este mundo que deba ser adorado. Cuando un musulmán, de este modo, ha rechazado toda la falsedad y toda idea de adorar a la naturaleza, ídolo o ser humano, ya está preparado para creer en la positiva verdad de la Unidad de Dios. Creyendo en el Ser Supremo, damos una meta a nuestra vida y proveemos de un propósito a nuestras acciones.

«No hay más divinidad... más que Dios», para indicar que sólo Él es digno de ser adorado, puesto que todo, inclusive el ser humano, es el resultado de Su Creación.

Por lo tanto, el Islam sostiene la creencia de que cada hombre es igual a todos los demás seres humanos. Como nadie es superior, lógicamente, nadie es inferior. De esta forma, la creen-

cia en la Unidad de Dios promueve el sentido de hermandad, igualdad y equidad que es otro de los rasgos del Islam.

Ahora, permitidme explicar otros aspectos acerca de la creencia en la Unidad de Dios. Nosotros Creemos que Allah es Omnipotente y Omnisciente. Él existía cuando nada lo hacía y seguirá existiendo cuando ya nada lo haga. Sólo Él es eterno, no tiene ni principio ni fin. Creemos que no tiene asociado, ni consejero ni ayudante. No tiene hijo, ni hija, ni esposa. Él se encuentra por encima de cualquier necesidad, puesto que esta supone insuficiencia, no tiene cuerpo, puesto que el cuerpo precisa espacio. Debido a ello, Él no se encuentra en ningún lugar particular sino que está en todas partes. Su Poder y Conocimiento se hallan presentes, con magnificencia, en todos los lugares.

Cuando decimos que Dios es Omnipotente y Misericordioso, ello no significa que Su Poder y Misericordia sean algo diferente de El Mismo. Él es en Sí Mismo Poderoso, en Sí Mismo Misericordioso, en Sí Mismo Sabio, en Sí Mismo Justo, en Sí Mismo Virtuoso, en Sí Mismo Verdadero y así sucesivamente.

El nombre propio que usamos para Dios es «Allah» y esto requiere algunas explicaciones.

Allah significa «**Quien merece ser amado**» y «**dentro de Quien cada uno busca refugio**».

Esta palabra, gramáticamente hablando, es única. No tiene plural ni género femenino. Por lo tanto, este nombre, en sí mismo, refleja el hecho de que Allah es Uno y sólo Uno; no tiene asociado ni igual. El nom-

bre no puede ser traducido por la palabra «Dios», puesto que esta palabra puede ser transformada en «dioses» o «diosas».

JUSTICIA.- Esto ha sido un pequeño boceto de nuestra creencia en Allah. Ahora, vamos a abordar la segunda raíz de la religión que es la Justicia de Allah.

Hablando francamente, esta raíz es la más importante de conocer para todo aquel que desee comprender las básicas y reales diferencias entre los sunnitas y los shi'itas. Así como la existencia de Allah es tratada por la primera raíz, *Tauhid*, las acciones de Allah son incluidas en esta segunda raíz.

Allah nos ha ordenado ser justos mientras nos guía con algo mejor llamado **Gracia** «*Tafaddul*». **Justicia**, «*Al-Adl*», significa que Él corresponde a un buen acto con una buena recompensa y a un mal acto con un castigo.

La más vital diferencia entre los shi'itas y los sunnitas es la cuestión de «*Yabr*», **Compulsión**, y el «*Ijtiyar*», **Elección**. La posición de los sunnitas a este respecto, que está de acuerdo a la creencia general, es que: «*Ningún acto individual, incluso si está hecho con pureza y buscando su beneficio, es independiente de la voluntad de Allah para su existencia y no se produce en el mundo físico o en el espiritual el parpadeo de un ojo, la producción de un pensamiento o el más rápido destello sin el Decreto de Allah o Su Poder, Deseo y Voluntad. Esto incluye el bien y el mal, el beneficio y el perjuicio, el éxito y el fracaso, el pecado y la*

honestidad, la obediencia y la desobediencia, el politeísmo y la creencia verdadera». (Al Gazzali).

Nosotros, por el contrario, decimos que conocemos la diferencia entre caer de lo alto de un tejado y bajar de él mediante unas escaleras. El segundo acto está realizado por nuestro poder, voluntad e intención, mientras que la caída no se produce así. Sabemos que nuestras propias acciones no son como la caída desde un tejado, sino que ellas son como el descenso de él con nuestra propia voluntad y poder. Por lo tanto, ellos son actos nuestros y no pueden ser atribuidos a Allah.

Podemos ser informados acerca de la manera en que podemos tratar una dolencia, pero no podemos ser advertidos en orden a que nos restablezcamos de la enfermedad. Ello significa que el realizar un tratamiento está dentro de nuestro poder pero recuperarnos no está incluido en nuestra esfera de actividades. Por consiguiente, podemos afirmar que hay muchas cosas y aspectos en la vida que están dentro de nuestro poder y voluntad mientras que otros no lo están. Aquellas cosas que podemos ser impulsados a hacer o no hacer porque pueden ser advertidas y que motivan el hecho de que de que seamos elegidos o censurados, se hallan todas dentro de nuestro poder y voluntad.

Los mandatos de la religión vienen comprendidos en esta categoría, por tanto, sería erróneo afirmar que nuestros pecados y honestidad, nuestra obediencia o desobediencia, el politeísmo o la creencia verdadera vienen dadas por el Decreto Di-

vino. Por ello se dice que «Allah posee el conocimiento anticipado de las acciones humanas pero no empuja al hombre a actuar de una manera determinada. Cuando Allah reúna a Sus siervos en el Día de la Resurrección, les preguntará acerca de lo que Él les había otorgado y no les interrogará sobre aquello que les había destinado». De este modo, el Imam Yafar as-Sadiq (P) dijo: «No existe compulsión (de Allah) ni absoluta delegación de poder (de Allah al hombre), sino que la posición real está entre estos dos extremos».

¿En qué punto comienza nuestra capacidad de hacer las cosas?

El Imam Musa al-Kazim (P), afirmó: «Un hombre adquiere esa capacidad cuando se cumplen cuatro condiciones:

- 1) No exista nada que dificulte sus planes.
- 2) Que tenga salud.
- 3) Que tenga facultades (para realizar la acción determinada)
- 4) Que Allah le prevea de la ocasión para realizar la acción.

Cuando todas estas condiciones estén cumplidas, un hombre se vuelve capaz de actuar de acuerdo con su propia y libre voluntad.

Cuando se le preguntó acerca de un ejemplo, respondió: «Supongamos que existe un hombre sin ningún impedimento de buena salud y fuerza, él no puede cometer adulterio si no encuentra una mujer. Cuando (la cuarta condición) se cumpla y él halle una mujer, entonces puede escoger una de las dos alternativas; bien que él controle sus tentaciones y se salve como Yusuf o, por el contrario, cometa adulterio. Si él se protege de ese pecado, no será por la compulsión de Allah (como algunos piensan), y si él lo comete, ello no significará que él haya sido empujado por el Poder de Allah para hacerlo (como creen otros)».

De acuerdo con nuestro punto de vista, si alguien cree en la predestinación, él no puede, al mismo tiempo, creer en el Día del Juicio. Esto es así puesto que, si Allah decreta todo acto realizado por nuestra propia mano, entonces sería totalmente injusto infligirnos un castigo por esos pecados que estarían predestinados por Él mismo.



NUESTRA DOCTRINA SOBRE «LA SÚPLICA»

Es un hecho reconocido por muchos, que el ser humano tiene una serie de innumerables necesidades en esta vida, y que siempre ha de resolverlas con medios y recursos limitados. Esta contradicción genera una tensión existencial en el hombre, que le impulsa a la búsqueda de ayuda del Ser Absoluto y Omnipotente, quien venga a otorgarle asistencia en tales requerimientos. Esta necesidad de solicitar la ayuda del Creador, es una cualidad natural del espíritu del ser humano. Es por esta razón, que la súplica, es un acto que ha estado presente no sólo en el Islam, sino que también en muchas otras religiones.

En el Islam, la súplica se practica en las mezquitas en ocasiones determinadas como por ejemplo:

- a) después de las oraciones diarias
- b) durante el mes de Ramadán
- c) con motivo de la Peregrinación Mayor.

Después de la lectura de las súplicas provenientes del Santo Profeta (BP) o de su familia (P), los musulmanes exponen sus necesidades a Allah, el Clemente y el Misericordioso, y también se pide al Creador ayuda en favor de otras personas necesitadas. Entre las distintas corrientes de pensamiento del Islam, la shiíta es la que posee un mayor número de libros relacionados con la súplica (du'a) los cuales merecen ser investigados y estudiados seriamente.

DUA ‘ la súplica

«La súplica es el arma del creyente, el pilar de la religión y la luz de los Cielos y la Tierra».

(Al-Kulaini)

De la familia del Profeta se nos ha transmitido:

«En verdad, la súplica anula las tribulaciones y la retribución (originada por el Decreto de Allah) (Al-Kulaini)

«La súplica es la cura para todo tipo de enfermedad». (Al-Kulaini)

El Príncipe de los Creyentes, el Imam Ali Ibn Abi Taleb (P), era un hombre que suplicaba mucho (al Creador), lo que nos explica de manera diáfana por qué era considerado como «el líder de los monoteístas» y «jefe de los creyentes». Sus súplicas y sermones son piezas excepcionales de la elocuencia de la lengua árabe, como el *Dua’ de Kumail*, el cual expresa el conocimiento de lo divino y la educación religiosa; que permiten a la persona (suplicante), prepararse para transitar por el Sendero Correcto, con el objeto de llegar a ser un buen musulmán.

De hecho, las súplicas provenientes del Santo Profeta (BP) y su familia (P), son un método eficaz para que los musulmanes reflexionen, fortalezcan su fe, sus creencias y desarrollen el espíritu de sacrificio en el Sendero de la Verdad. También, por medio de dicho método, se logran conocer

los secretos intrínsecos de los actos devocionales y a su vez; se obtiene el placer de establecer una forma de comunicación con Allah, separándose de todo lo demás que no sea Él.

«La súplica, es en sí misma devoción»

Las súplicas le enseñarán al creyente qué es lo que el hombre debe saber acerca de su religión, le aproximará espiritualmente a Allah, le alejará de la corrupción y de la obediencia a sus bajas pasiones, así como de las falsas innovaciones en materia religiosa.

Dicho en breves palabras, estas súplicas han recogido de manera sucinta la educación religiosa en materias como la ética, la disciplina del espíritu y las doctrinas islámicas y a la vez, son la fuente de ideas filosóficas y de investigaciones éticas y teológicas. Si las personas, pudieran seguir la guía contenida en los elevados significados de éstas, no se encontraría rastro de la corrupción que colma la Tierra y aquellas almas que están atadas por sus pecados, podrían volar libremente hacia el cielo de la Verdad.

«**Di: ‘¡Oh siervos que habéis transgredido contra vosotros mismos! ¡No desesperéis de la misericordia de Dios: (si os arrepentís) ciertamente, Dios perdona todos los pecados» (Corán, 39:53)**

PARTE DEL DUA' (SÚPLICA) DE ABU HAMZA SOMALÍ

Esta súplica es especial para las noches del sagrado mes de Ramadán. Este ruego fue pronunciado por el Imam Ali Zain-ul 'Abidin (P) y relatado por un discípulo suyo, cuyo nombre es justamente el que lleva como título esta súplica. Abu Hamza Somalí relató también que el Imam (P) solía realizarla durante las madrugadas y que se emocionaba hasta el punto de echarse a llorar.

*BIKA 'ARAFTUKA UA ANTA DALALTANI
'ALAIKA UADA'UATANI ILAIKA UALAU LAANTA LAM
ADRIMA:ANTA*

*ALHAMDU LIL.LAHIL LADHI AD'U UHU
FAIUYI:BUNI: UA IN KUNTU BAT:I:'AN HI:NA
IAD'U:NI: UALHANDU LIL.LAHIL LADHIAS'ALUHU
FAIU'T:I:NI: UA IN KUNTU BAJI:LAN HI:NA
IASTAQUID:UNI:*

*UALHAMDU LIL.LA:HIL LADHI 'UNA:DI:HI
KULLAMA: SHI'TU LIHA:YATI: UA AJLU: BIHI HAIZU
SHI'TU LISIRRI: BIGAIRI SHAFI:'IN FAIAQD:I: LI
HA:YATI:*

*ALHAMDU LIL.LA:HIL LADHI LA AD'U:
GAIRAHU UALAU DA'AUTU GAIRAHU LAM IASTAYIB
LI DU'AI UAL HANDU LIL.LAHIL LADHI LA ARYU
GAIRAHU UA LAU RAYAUTU GAIRAHU LA AJLAF
RAYA:'I*

*UALHANDU LIL.LA:HIL LADHI UAKALANI
ILAIHI FA'AKAMANI UA LAM IAKILNI ILAN NA:S
FAIUHI:NUNI UAL HAMDULIL.LA:HIL LADHI
TAHAB.BABA ILAI:I:A UA HUA GANI:UN 'ANNI UAL
HAMDU LIL.LAHI LADHI IAHLUMU ANNI HATTA
KA'ANNI LA DHANBA LI*

*FARABBI AHMADU SHA'IN 'INDI UAAHAQQU
BIHAMDI*

«¡Dios mío! ¡A través Tuyo te he conocido y Tú mismo me has guiado hacia Ti! ¡Y si no hubiera sido por Ti, jamás habría sabido de Ti!

¡Alabado sea Aquél a Quien amo y me responde ¡Alabado sea Aquél a Quien pido y me otorga! Aunque soy avaro ante su pedido.

¡Alabado sea Aquél a Quien invoco en la necesidad, Aquél con Quien me comunico sin intermediarios y Aquél que responde a mis ruegos!

¡Alabado sea Aquél a Quien acudo y si invocara a otro me defraudaría! ¡Alabado sea Aquél en Quien deposito mi esperanza! ¡Si esperara de otro, mi esperanza moriría!

¡Alabado sea Aquél Quien hizo que mi respaldo fuese Él, por lo que me honró y no permitió que me refugiara en mis iguales para no humillarme! ¡Alabado sea Aquél que me demostró Su amor, a pesar de ser Autosuficiente y alabado sea Quien me tolera hasta olvidarse de mis errores como si nunca los hubiese cometido!

Por todo ello, mi Señor es el más amado y el más merecedor de mis alabanzas...»

(Cuando el Imam hace referencia a los errores alude a sus momentos de desatención a Dios. Aunque los infalibles conocían muy bien a su Creador y vivían en constante adoración consideraban que no lo hacían como Dios lo merece).

.....

Traducción: Zohre Rabbani

La buena moral

En las escuelas religiosas de origen divino, como el Islam, las cuestiones relativas a la moral ocupan un lugar muy importante y se les dedica una atención preferente.

El generoso Corán nos presenta la autorrealización como el camino para alcanzar el recto proceder y la felicidad, mientras que una moral corrompida y la obediencia sin límites a los deseos de nuestro cuerpo son el origen de la desgracia y la degradación. **«Los que purifican sus corazones, esos son los que alcanzan el éxito. Y los que lo ensucian son los que se perjudican a ellos mismos».**

(Corán, 91: 9/10)

Así mismo, los Enviados divinos se han esforzado, uno tras otro, a lo largo de la Historia en educar a los hombres, en enseñar a sus seguidores y discípulos una buena moral y un buen comportamiento. Ellos han educado a la

gente y han dado ellos mismos un brillante ejemplo con sus vidas, hasta la llegada del Mensajero del Islam, el Profeta Muhammad, las bendiciones y la paz sean con él y su familia, que llevó esta tarea a su cúspide, completándola.

Él nos dice así: *«He sido enviado a perfeccionar la ética y las buenas cualidades».*

Los profetas siempre aconsejaron a las gentes que se esforzaran en educarse a sí mismos y que persiguieran una buena moral, alejándose de la corrupción, para que pudieran, de esa manera, alcanzar estados espirituales elevados y fueran felices.

Fue bajo la influencia de estas enseñanzas que sus seguidores y discípulos consiguieron elevados grados de perfección.

En la historia de las religiones se han registrado numerosos ejemplos de este elevado espíritu y comportamiento ejemplar. Tenemos como ejemplo este pequeño relato:

Ha sido transmitido que un

día el Profeta del Islam (BP), salió de la ciudad con un grupo de seguidores. A la mitad del camino, uno de sus compañeros, llamado Abu Dhar, que montaba un camello flaco y débil, se fue quedando atrás, hasta que dejó su montura y cargando sus enseres a su espalda, bajo el calor intenso del desierto, y sobre un camino pedregoso, siguió su camino a pie.

La sed le estaba matando, llegó a unas rocas que en su centro habían recogido un poco de agua de lluvia, al acercarse vio que estaba limpia y cristalina. En el momento que llevaba un poco a sus resechos labios, pensó: «No probaré un solo trago mientras el Mensajero de Dios, mi amigo querido, permanezca sediento».

Llenó su cantimplora y se la puso a la espalda, siguiendo su camino en busca de la caravana de la cual se había alejado. El Profeta ordenó una parada al ver, con preocupación, que Abu Dhar no aparecía. Pronto divisaron que alguien se acercaba por el horizonte. Si, era el mismo Abu Dhar. Estaba tan sediento y agotado que el Profeta dijo:

- Denle agua inmediatamente.
Pero él respondió con débil voz: «Yo mismo llevo agua».
- ¡Tienes agua y estás muriéndote de ser!
- Oh Mensajero de Dios, no pude soportar la idea de beberla antes que tú - respondió.

Así es, la autorrealización y la buena moral influyen de tal manera en el ser humano que el espíritu se eleva al punto de olvidarse de uno mismo y, en su amor por otro ser, llega al límite del autosacrificio.

LA ETIQUETA EN LA ORACIÓN

LAS ETAPAS SUCESIVAS DE LA GENTE de la BÚSQUEDA ESPIRITUAL
(*Ahl us-sulûk*)



.....
Imam Jomeini (r.a.)

Capítulo III

LOS NIVELES DE HUMILDAD SON PROPORCIONALES A LOS NIVELES DE FE.

REALIDAD Y EFECTOS DE LA HUMILDAD que es parte de la disciplina necesaria en todos los actos de adoración, especialmente en la oración.

Acerca de la Humildad.-

La humildad es uno de los elementos necesarios para el Salik (el buscador espiritual) en todos los actos de adoración, especialmente en la oración, que es la cima de todos ellos y que posee una posición que los abarca a todos. Y su realidad está compuesta de una completa sumisión mezclada con amor o temor. Y esto se produce al comprender o percibir la Grandeza, el Poder y la Majestad de la Hermosura y la Gloria. Y el beneficio de esta Hermosura es que los corazones de la gente del camino, según su naturaleza y disposición natural difieren:

Un grupo de los corazones están enamorados de las manifestaciones de la belleza y debido a su naturaleza se sienten atraídos por la belleza del Amado.

Y, cuando, en el camino, perciben la Sombra de la Hermosura o son testigos de la Fuente de la Belleza, la inmensidad escondida en el Secreto de la Belleza les sale al paso y pierden la conciencia de sí mismos.

Igual que en toda hermosura existe una majestuosidad escondida en cada Majestuosidad hay una hermosura oculta. Puede que sea a esto a lo que se refiere Hadrat Maulá de los gnósticos y Emir de los Creyentes y los Caminantes, (as-Salekin) la paz sobre él y sobre su familia, cuando dice: «Glorificado sea Quien manifiesta Su Misericordia sobre Sus amigos en medio de la dureza de Su castigo y endurece

Su castigo sobre sus enemigos en medio de la manifestación de Su Misericordia. (1)

Así pues, la Majestad y el Poder de la Hermosura le envuelven y le hacen caer en un estado de humildad frente a la Belleza del Amado.

Y este estado, al principio provoca temblor en el corazón y una agitación. Posteriormente, tras la aceptación da paso al estado de Cercanía y el estado de temor y agitación producidos por la Inmensidad y Poder se transforman en Cercanía y tranquilidad y deviene un estado de reposo y certeza, tal como era el estado del corazón del Amigo de Dios (Abraham) sobre él la Paz.

Otro grupo de corazones están sobrecogidos ante la Manifestación de la Majestuosidad. Ellos perciben continuamente la Inmensidad, Grandeza y Hermosura y su humildad es producto de su temor y en sus corazones

se manifiesta la realidad de los atributos de Poder y Majestad, tal como le sucedía al Profeta Iahia, sobre nuestro Profeta y su familia y sobre él sean la paz.

Así pues, la humildad, a veces viene mezclada con amor y, a veces, viene mezclada con miedo y sobrecogimiento, aunque en todo amor hay sobrecogimiento y en todo temor hay amor.

El progreso en el estado de humildad es proporcional al progreso en la percepción de la Inmensidad, Majestuosidad, Bondad y Belleza.

Y, como sucede en nuestro caso, cuando se esta privado de la luz de la visión, estaremos obligados a adquirir la humildad por el camino del conocimiento o de la fe.

Dice el Altísimo: «*Habrán triunfado aquellos creyentes que son humildes en sus oraciones*» (Corán, sura ul-Muminun, 1 y 2)

Con ello ha establecido que la humildad en la oración es una de los signos de la fe. Por lo tanto, quien no sea humilde en su oración, en palabras de la Esencia Sagrada, está lejos de la gente de fe.

Nuestras oraciones, cuando no van acompañadas de humildad, evidencian falta de fe o ausencia total de ella.

Y, puesto que la creencia y el conocimiento son diferentes a la fe, ese conocimiento que se encuentra en nosotros sobre la Verdad y Sus atributos así como el resto de los conocimientos relativos a la divinidad, no pueden considerarse fe.

Satanás, según el testimonio de la Esencia Sagrada de la Verdad, conoce la existencia del Origen y de la Resurrección y, a pesar de ello, descreo.

«*Me has creado de fuego y le has creado de barro*» (Al'araf, 12) dirá, luego, conoce a Dios y Su condición de Creador. Más adelante, le suplicará: «*Dame tiempo hasta el día en que sean levantados de sus tumbas*» (Al-'araf 12) luego, tiene certeza de la Resurrección. Tiene conocimiento de los Libros Sagrados, de los profetas y de los ángeles y, a pesar de ello, Allah le ha llamado **incrédulo** (*kafer*) y lo ha considerado excluido de la categoría de los creyentes.

Por tanto, la gente de conocimiento, es diferente a la gente de fe. No toda persona de conocimiento tiene fe. Así pues, tras reconocer el camino del conocimiento, uno debe adentrarse en el camino de los creyentes y hacer llegar al corazón la Inmensidad, Majestuosidad, Calidad y Belleza de la Verdad Altísima, para que el corazón se vuelva

humilde, pues solo el ignorante, no siente humildad.

Tal como podéis ver vosotros mismos, a pesar de vuestra creencia en el Origen y en la Resurrección y en la Inmensidad y Majestuosidad, de la Verdad Altísima, nuestro corazón no se ha hecho humilde. En cuanto a lo dicho por Allah Altísimo: «*¿No es hora ya de que los corazones de los que han llegado a creer se sometan por entero al recuerdo de Dios y a toda la verdad que se ha hecho descender (para ellos)...*» (Corán, 57:16) quizá la fe formal, que es esa misma creencia en lo que trajo el Mensajero (BP), es a la que aquí se refiere, ya que la verdadera fe va acompañada de un grado de humildad, o puede que, cuando la noble aleya dice «humildad», se refiera a una humildad absoluta, de la misma manera en que a veces se le dice A'lim a alguien que ha llegado desde los límites del conocimiento a los límites de la fe. Y es posible que a eso se refiera la noble aleya que dice: «*Ciertamente, sólo los sabios de entre Sus siervos, son humildes ante Allah*». (

En términos del Libro y la Sunnah; conocimiento, fe e Islam, son tres conceptos diferentes y extendernos en comentar esta afirmación, excede la obligación de estas páginas. Hablando en general, el viajero en su camino hacia la otra vida -especialmente cuando está preparándose para elevarse en la oración, necesita hacer humilde su corazón por la luz del conocimiento y la fe.

Este regalo divino y este destello beneficioso, es posible que lo pueda guardar en su corazón pero tiene que hacer que per-



Tras reconocer el camino del conocimiento, uno debe adentrarse en el camino de los creyentes y hacer llegar al corazón la Inmensidad, Majestuosidad, Calidad y Belleza de la Verdad Altísima, para que el corazón se vuelva humilde.



Ninguno de los actos de adoración y sumisión puede estar a la misma altura que el de la oración.

dure a lo largo de toda la oración. Este estado de consolidación y armonía, aunque un poco difícil al principio para la mayoría de nosotros, llega a ser posible con la práctica y ejercitando el corazón.

Queridos: Adquirir perfección y la provisión para el Más Allá requiere solicitud y seriedad, y cuanto más grande es la demanda, más merecerá actuar con seriedad. Ciertamente, en el estado de debilidad, negligencia y descuido, uno no puede ascender a la proximidad divina y estar en un lugar cercano al Señor. Uno tiene que levantarse con determinación para alcanzar lo que aspira.

Vosotros que tenéis fe en la otra vida, sabéis que no tiene punto de comparación el otro mundo con éste. Tanto por lo que se refiere a la felicidad y la perfección, como en los sufrimientos y calamidades. Tanto si es en

el mundo eterno e infinito como en éste donde existe la muerte y la extinción...

Ninguno de los actos de adoración y sumisión puede estar a la misma altura que el de la oración, la cual es una unión divina comprensiva y cumpliría la función de ser guardián de la felicidad del ser humano. Si esto es aceptado, todos los demás actos de adoración serán aceptados... Por esta razón se tiene que desear con mucha seriedad y no flaquear en este esfuerzo y perseverar en este camino.

Tan sólo teniendo un poco de cuidado y familiarizando el corazón con ello, se consigue, en este mundo, disfrutar de nuestra intimidad con Allah -como no disfrutamos de ninguna otra cosa en este mundo, esto es algo que nos han enseñado los que ya anteriormente lo han experimentado.

En resumen, en este capítulo, lo que queremos decir es que antes de tener una comprensión de Su Grandeza, Belleza y Majestad, a través del razonamiento y pruebas, o por medio de explicaciones de los profetas, uno debe recordar en su corazón y entonces gradualmente, gracias al recuerdo y esa atención interior hacia la Grandeza de Allah y Su Majestad, irá introduciéndose en el corazón más humildad hasta alcanzar el resultado deseado.

De ninguna manera el *salek* debe contentarse con su estado presente, comparado con la gente de conocimiento, no es nada. El *salik* debe, en toda situación, recordar sus propias faltas y deficiencias, para poder encontrar un camino hacia su felicidad. Y las alabanzas pertenecen a Allah.

Traducción: Yafar González del original «adabe salat»

« No te embriagues con estas
copas de las formas,
Para no convertirte en un creador
y alabador de ídolos.
Ignora estas copas llenas de
formas, no te entretengas;
Hay vino en las copas, pero no
procede de ellas.
Mira al Dador del vino con la boca
abierta;
Cuando llega Su vino, ¿acaso no es
la copa demasiado pequeña para
contenerlo?

Rumi



Alamah Muhammad Iqbal

Una de sus máximas preocupaciones como pensador fue la de explicar el pensamiento religioso del Islam usando un lenguaje actual, más de acuerdo con los nuevos tiempos y menos fosilizado que el utilizado por alguno de los sabios musulmanes del pasado.

.....
Carles Jalil Bárcena

Director de l'Institut d'Estudis Sufís de Barcelona.

Alamah Muhammad Iqbal, no es un hombre, sino muchos. Y no por casualidad. Este es el espíritu islámico: unidad en la multiplicidad y multiplicidad en la unidad....

Reformador islámico, partidario de un Islam «reespiritualizado, apoyándose en la libertad de experimentación personal y en el sufismo; polígrafo tanto en inglés como en persa y hurdú; filósofo con un pensamiento en el que encontramos reminiscencias de Bergson y de Nietzsche, pero también de al-Gazzali; poeta delicado y admirador de la lírica persa de carácter místico, en particular de Yalal al-Din Rumi, una de sus fuentes principales; conferenciante de verbo preciosista y sagaz; profesor universitario a la manera antigua, preocupado por la orientación espiritual de la juventud; ju-

rista de profesión y político activo, padre espiritual del nuevo estado paquistaní surgido de la partición india de 1947: Muhammad Iqbal constituye una de las personalidades más atractivas y evocadoras, no ya del subcontinente indio, sino del Islam contemporáneo en su conjunto; alguien de quien el eminente orientalista francés Louis Massignon, con quien mantuvo una fértil y cálida amistad, afirmó una vez que «*su filosofía mística no le había aislado del movimiento de la vida y de las miserias de los hombres*».

Muhammad Iqbal -descendiente de un antiguo linaje de bramanes, convertidos más tarde al Islam y procedentes de la región septentrional de Cachemira- nació en Sialkot, al noroeste del Panjab, en una fecha incierta. De todas maneras, la mayoría de las veces se acostumbra a fechar su nacimiento el día 22 de febrero de 1873. En la introducción de su tesis doctoral, dedicada al desarrollo de la metafísica en Persia antes y después del advenimiento del Islam, el propio autor afirma haber nacido en el año 1876.

En todo caso, lo cierto es que llegó al mundo en uno de los momentos particularmente más tristes para la comunidad musulmana india, enemiga de la brutal

represión que siguió a la fracasada revuelta antibritánica en 1857. Las décadas posteriores a este movimiento insurgente, encabezada por los musulmanes indios, se caracterizaron por la calculada discriminación social, económica y cultural que aquellos sufrieron a manos del gobierno angloindio, que privilegió sin disimularlo a las comunidades hindú y, sobretodo, *sikh*.

El Islam, la próspera civilización del *Taj Mahal*, que durante siglos había fecundado el ya de por sí fértil sol del subcontinente indio, se vio relegado de la noche a la mañana a una posición de inferioridad humillante. En aquel contexto de debilidad, desánimo y confusión se inscribe la biografía de Muhammad Iqbal, la misión del cual fue la de despertar los corazones dormidos de los musulmanes y dar una nueva esperanza a una sociedad desencantada.

El ideal iqbalí del hombre espiritualmente realizado no es la del místico apartado del mundo, abstraído en profundas meditaciones, sino el hombre -hombre y mujer, se entiende- consagrado al servicio de la comunidad. Iqbal escribió una vez: «*La posibilidad de cambiar las condiciones presentes es el valor más grande y la riqueza más grande del hombre*».

El ambiente familiar en que creció el pequeño Iqbal estuvo imbuido por una religiosidad fervorosa. Su padre, que por lo que parece era analfabeto, tenía inclinaciones sufis, como su madre. Después de recibir una educación primaria tradicional, en el año 1893 fue al colegio de la misión escocesa de Sialkot y dos años más tarde fue a estudiar al colegio gubernamental de Lahore. Allí es donde se hizo muy amigo del orientalista británico Sir Thomas Arnold, autor de «The preaching of Islam», libro que impresionó mucho al joven Iqbal. Arnold defendía la tesis, fuerza nueva en aquel momento, que el Islam se había expandido más por convencimiento, gracias sobretodo a la acción de los sufis, que por la fuerza de las armas, tal como había mantenido desde hacía mucho tiempo el orientalismo europeo. El retorno a Europa de su admirado amigo, en el año 1904, le dejó una profunda pena que se vio reflejada al cabo de un año en un famoso poema.

En 1899, Iqbal se licenció en Letras, y fue nombrado profesor adjunto del Colegio Oriental de la Universidad del Panjab, donde enseñó historia y economía política durante casi 3 años. Después volvió al colegio gubernamental de Lahore como profesor de historia y literatura inglesa.

Muhammad Iqbal previno a toda una generación de jóvenes contra las pasiones veleidosas del materialismo que nos arrebató de nuestra realidad interior y nos lanzó al abismo de la mediocridad más superficial.

Hombre de un gran magnetismo personal y una enorme sencillez pedagógica, cabe decir que su vocación docente, que nunca ejerció como una mera transmisión de conocimientos librescos, siempre estuvo guiada por la profunda convicción que los jóvenes musulmanes eran la esperanza del mañana y que, por tanto, era urgente despertar en ellos un sentimiento trascendente de la vida que amortiguara el dolor y el sentimiento de pérdida derivados de un mundo tradicional en mutación, asediado por el colonialismo y en camino a una occidentalización irreflexiva y atroz. Muhammad Iqbal previno a toda una generación de jóvenes contra las pasiones veleidosas del materialismo que nos arrebató de nuestra realidad interior y nos lanzó al abismo de la mediocridad más superficial.

Gracias a la concesión de un permiso e instigado, en parte, por su buen amigo Sir Thomas Arnold, en 1905 Iqbal emprendió su periplo europeo, a fin de profundizar su conocimiento de la filosofía. Permittedme apuntar, aunque sea de pasada, el papel capital que los estudiantes musulmanes enviados a Europa en aquella época ejercieron en pro del renacimiento cultural del mundo islámico. Al acabar su formación en el extranjero, estos estudiantes se dedicaron a sensibilizar a sus compatriotas en los ideales de modernidad y progreso de las sociedades europeas, pero sin renunciar a la rica herencia cultural islámica.

Pero volvamos a nuestro hombre. Muhammad Iqbal ingresó primero, en el Trinity College de Cambridge, donde estudió con

el filósofo John Ellis Mc Taggart, máximo representante del idealismo inglés, y más tarde en las ciudades alemanas de Heidelberg y Munich. En la Universidad de Munich defendió con éxito su tesis doctoral «El desarrollo de la metafísica en Persia», un esfuerzo por demostrar la continuidad lógica del pensamiento persa de Zoroastro a Mani, de al-Farabi e Ibn Sina -el Avicena de los latinos- a Suhrawardi y Mullā Sadra, del gnosticismo sufi al babismo.

Según Iqbal, el trato más distinguido del pueblo persa a lo largo de la historia ha sido -y es, me atrevería a decir-, el amor por la especulación metafísica, su capacidad de percibir la sutil unidad interna de las cosas. Desde el punto de vista metodológico, la tesis de Iqbal ya deja entrever lo que, más adelante, fue una de sus máximas preocupaciones como pensador: la reinterpretación del pensamiento religioso del Islam usando otro lenguaje, en su caso el de la filosofía europea moderna, más de acuerdo con los nuevos tiempos y menos fosilizados que el utilizado por los sabios musulmanes del pasado.

En este sentido, nuestro autor tuvo un precedente excelente en la figura de su admirado Shah Wali Allah de Delhi (1703-1762). Reformista sufi, de él dijo el mismo Iqbal que había sido el primer musulmán que constató la imperiosa necesidad de encontrar una nueva manera más racional de presentar el Islam. Los dos miraron a su manera de conciliar una certeza profunda en los principios de la espiritualidad coránica con las conquistas más modernas de la ciencia.

Pero como no hay viaje sin una partida y un regreso, después de una estancia corta en Londres, donde intentó familiarizarse con la práctica del derecho, la estancia europea de Iqbal se acabó en el año 1908. Aventura, (desafío), descubrimiento... todo eso fue su experiencia en el viejo continente. Todo menos la huida. Desde un principio, Iqbal sabía que su lugar y su misión era en la India, y allí regresó. No hay duda que Europa le debió impresionar grandemente; sus universidades, la circulación de ideas, sus avances técnicos, la educación. Sin embargo, como había estudiado la historia de la filosofía europea in situ, también pudo constatar que, tal como afirmó Spinoza, el pensamiento no siempre ha sido valorado por los hombres.

El caso es que nada de aquello le hizo perder de vista que, en definitiva, el sentido más profundo de su viaje a Europa no era sino encontrar las herramientas que le permitiesen demostrar que el Islam, lejos de constituir una rémora del pasado, podía y debía ser compatible con el transcurso de los tiempos, y en especial, el progreso de la ciencia. Iqbal siempre fue consciente que el hombre moderno exige «una forma científica de conocimiento religioso», una tarea a la cual se dedicó en cuerpo y alma. Muhammad Iqbal afirmaba:

«He mirado de satisfacer esta demanda urgente intentando reconstruir la filosofía religiosa musulmana teniendo en cuenta las tradiciones filosóficas del Islam y los estudios más recientes de diversos dominios del conocimiento humano»

Es más, Iqbal mantuvo que, en la revelación coránica, se encuentran dibujados los fundamentos sobre los cuales se asentó el desarrollo científico de la humanidad. En el capítulo primero de su libro hay un pasaje que dice:

«Sin duda, el objetivo inmediato del Corán en esta observación reflexiva de la naturaleza es despertar en el hombre la conciencia de aquello de lo que la naturaleza es considerada un símbolo. Pero el aspecto a destacar es la actitud empírica general del Corán, que infundió en sus seguidores un sentimiento de respeto por los hechos que, en definitiva, les hizo ser los fundadores de la ciencia moderna».

Cuando volvió a su país natal, Muhammad Iqbal se reincorporó como profesor en el viejo colegio gubernamental de Lahore, antes de ser abogado y dedicarse a la política activa, como defensor de la causa islámica en la India. Dada su doble formación europea e islámica y gracias a su tono conciliador y dialogante, Muhammad Iqbal se convirtió muy rápido en un mediador político inestimable, y llegó rápidamente a la talla de un hombre de Estado. Fue presidente de la All India Muslim League, creada en 1906 y miembro de la mesa redonda que se reunió en Londres en el año 1932, para dotar a la India de una carta constitucional. Así mismo, en diciembre de 1931, asistió como representante indio al Congreso Panislámico celebrado en Jerusalem, en el cual los debates giraron en torno a la traumática cuestión del Califato, abolido el 3 de marzo de 1924 por los nacionalistas turcos de

Mustafá Kemal Atatürk.

Ferviente partidario de la independencia de los musulmanes indios, no pudo ver realizado su sueño de un estado democrático islámico al nordeste del subcontinente indio. Dicho con más precisión con sus palabras: *«Me gustaría contemplar el Panjab, la región de Sind y el Baluchistán unidos en un solo estado. Este es para mi el destino lógico de los musulmanes del noroeste indio».*

Este estado, aunque con pequeños recortes geográficos, como el de Cachemira, convertido hoy en día en uno de los puntos más calientes del planeta, un lugar donde la guerra abierta supone más que una hipótesis; este Estado, como decía, vio la luz nueve años más tarde, con el nombre de Pakistán, el país de los puros. Lo que no podemos asegurar es que, ante su traumático nacimiento, con miles de muertos y desplazados, y su errática evolución posterior, este fuese el ideal de *democracia espiritual* soñado por Iqbal. De la misma manera que, muy probablemente, tampoco la India actual, azotada por los vientos del nacionalismo religioso hindú, constituye el sueño del mahatma Gandhi. Realidad y deseo siempre irreconciliables.

Muhammad Iqbal murió el 21 de abril de 1938 en la ciudad de Lahore, hoy paquistaní. Poco antes de exhalar el último suspiro, con una sonrisa dibujada en sus labios, musitó el nombre de *!Allah, Allah!*

.....
*«Associació UNESCO per al diàleg interreligiós» - Ed. Trotta, 2002
Traducción: C. Gómiz Cendrós*

FUNDAMENTOS DE LA DOCTRINA ISLÁMICA

Los signos de Dios en la creación del agua

La sangre de la tierra

Lección nº 22

.....
por Zohre Rabbani

Una de las mas grandes creaciones de Dios es el agua. La continuación y vigencia de la vida depende del agua en todos los aspectos y lugares. Parzon define al agua en su libro como la SANGRE DE LA TIERRA. La mayoría de las acciones químicas concernientes a la vida y al desarrollo del reino vegetal se realizan a través del agua o producen el agua. Según algunos investigadores del setenta al ochenta por ciento del peso de los vegetales lo constituye el agua y el noventa y cinco por ciento del peso de los cítricos es agua. Hemos dicho anteriormente que el cuerpo del hombre es similar a una esponja llena de agua.

La clave de la vida

El generoso Corán considera el agua una señal evidente de la existencia de Dios y su directa relación con el surgimiento de la vida además reprocha la actitud de quienes observando esta gran maravilla insisten en su incredulidad.



Dice el Sagrado Corán:
«*Es que no han visto los infieles que los cielos y la tierra formaban un todo homogéneo y los separamos? Y que sacamos del agua a todo ser viviente? Y no creerán?» (21:30)*

«*Dios ha hecho bajar agua del cielo vivificando con ella la tierra después de muerta. Ciertamente hay en ello un signo para gente que oye».* (16:65)

El ornato de la tierra

La belleza y frescura de los frondosos bosques, los inmensos árboles y las cautivantes praderas deben su existencia al agua. Encontramos en el Corán:

«*No ves cómo hace Dios bajar agua del cielo y la tierra verdea? Dios es sutil, está bien informado».* (22:63)

«*Quién sino (Dios) ha creado los cielos y la tierra y ha hecho bajar para*

vosotros agua del cielo mediante la cual hacemos crecer primorosos jardines allí donde vosotros no podríais hacer crecer árboles?» (27:60)

El generador de alimentos

Las materias alimenticias dependen también del agua

«*Dios es Quien ha creado los cielos y la tierra y ha hecho bajar agua del cielo mediante la cual ha sacado frutos para sustentarnos».* (14:32)

«*Que mire el hombre su alimento, Nosotros hemos derramado el agua en abundancia, luego hendido la tierra profundamente y hecho crecer en ella grano, vides, hortalizas, olivos, palmeras, frondosos jardines, frutos, pastos, para disfrute vuestro y el de vuestros rebaños».* (80:26,27)

Deliciosa bebida

El más simple y a la vez más importante rol del agua en la vida de los seres vivos es el hecho de satisfacer su sed. Si el agua no hubiera tenido otra función aparte de esta, aún así podríamos considerarla una de los mayores signos divinos.

Cuán bellamente describe esto el Corán, cuando dice:

«Y qué os parece el agua que bebéis? La hacéis bajar de las nubes vosotros o somos nosotros quienes la hacen bajar? Si hubiéramos querido la habríamos hecho salobre, por qué pues, no dais las gracias?» (56:69,70)

«¿Qué os parece si el agua se os agotara una mañana, quién iba a traeros agua viva? (67:30)

La higiene

La higiene es una de las filosofías primordiales de la existencia del agua. Ningún otro elemento puede reemplazarla en este aspecto. En dos oportunidades el Corán se refiere a 1 caso:

«Hacemos bajar del cielo agua purificadora» (25:48)

«El hizo que bajara del cielo agua para purificaros con ella» (8:11)

Algo que merece nuestra atención:

De entre las sustancias existentes la que menor peso adquiere al congelarse es el agua. Esta característica provoca un gran efecto en la vida de los seres puesto que si el hielo de mares y océanos descendía a sus profundidades se amontonarían gradualmente y los mismos se

convertirían en una masa sólida, no obstante ello en lugar de sumergirse en el agua permanece en la superficie y cuando obtiene el espesor suficiente impide que el agua que se encuentra debajo suyo se congele. Por lo tanto los animales marítimos prosiguen viviendo debajo de los bloques de hielo. Asimismo, a la llegada de la primavera, se derriten velozmente.

Los signos de Dios en la creación de los mares

Desde épocas remotas el mar fue aprovechado por el hombre. Sin embargo el hombre primitivo no tuvo la oportunidad de descubrir sus secretos. El oceanólogo soviético N. Gresky dice en su libro «Secretos del mar»: «El estudio de los mares se creó hace aproximadamente mil años bajo el nombre de «Hidrografía». Últimamente ha avanzado mucho y se ha convertido en una importante ciencia. La superficie del conjunto de océanos es de 361.000.000 km² mientras que la superficie de la tierra es de 149.000.000 km².

Escribe Morrison:

«El punto más profundo de los océanos es de 11.000 m. La profundidad media es de 3.800 m.. y la profundidad de los mares es de 4.675 m. Si la profundidad de los mares fuera unos pies más de la actual absorbería todo el oxígeno y el carbono existente en la tierra y no quedaría posibilidad de ningún tipo de vida, vegetal ni animal, sobre la faz de la tierra.»

El mar al servicio del hombre

El Diseñador prudente del universo ha puesto a disposición del hombre el mar como una de

las fuentes de vida y riqueza inagotables. Según Gresky «El hombre ha extraído del mar grandes riquezas, sin embargo la misma no alcanza a la milésima de lo que el mar es capaz de brindar al hombre».

El Corán señala, al mencionar el mar, tres beneficios que la gente de aquella época utilizaba.

- 1) El mar, desde el punto de vista alimentario,
- 2) Los adornos y joyas que de él se obtienen
- 3) La posibilidad de navegar

Desarrollo

1) Dice el Sagrado Corán: «*El es Quien ha sujetado el mar para que comáis de él carne fresca» (16:14)*

a) La pesca

En la actualidad más de 500.000 barcos navegan en los mares a fin de pescar. La pesca no solo juega un papel importante en la alimentación del hombre sino que, de acuerdo a cálculos realizados, sólo las aves marítimas de las costas e islas rocosas y montañas costeras anualmente consumen 2.500.000 toneladas de peces.

b) La sal

Desde épocas prehistóricas se utilizó la sal como alimento. La misma no se hallaba en todas partes y para obtenerla el hombre evaporaba las aguas saladas. En la antigüedad la sal constituía un producto muy valioso.

Hoy día no solamente es utilizada por la industria alimenticia sino además en otras tantas, como por ejemplo: la química. Un tercio del consumo mundial de sal se obtiene del agua marina. El resto de las fuentes minerales, a excepción del mar, tarde o temprano se agotarán. La única fuente inagotable es el mar.

c) Algas marinas

El producto de las algas marinas por hectárea es de 15 toneladas., mientras las más fértiles praderas jamás podrían producir más de 4 toneladas de hierbas. Las algas marinas son utilizadas como alimento de ganados, industrias químicas y alimenticias.

2) Dice el Sagrado Corán:

**«Y obtengáis de él adornos que ponerlos»
(16:14)**

El mar además de ofrecernos alimentos, nos da joyas.

**«De ambas provienen la perla y el coral»
(55:22)**

La ostra es un pequeño ser viviente del mar. Este ser mediante de secreciones sobre desperdicios externos que logran introducirse en ella produce la tan preciada perla.

El coral es uno de los seres más bellos del mar y es utilizado como adorno, aunque también posee beneficios medicinales.

3) Otro de los beneficios del mar para el hombre es el traslado mediante barcos. En la actualidad, pese a existir infinidad de medios terrestres y aéreos, el barco no ha perdido su valor.

La navegación es mencionada en varias aleyas coránicas y es considerada signo de la Prudencia divina. Ver Corán 36:41

Un relato interesante

El era capitán de barco. Viajaba por el Asia. Repentinamente se produjo una intensa tormenta. A cada instante la oscuridad se intensificaba. El capitán, desconcertado, corría alocadamente, en todas direcciones. De pronto observó a un tripulante paquistaní, que acurrucado recitaba párrafos de un libro. Le preguntó: ¿Qué estás leyendo? Dijo: Es el libro sagrado de los musulmanes. Le propuso: ¿Me dices el significado del párrafo que estabas recitando? El hombre se lo dijo:

**«O como tinieblas en un mar profundo, cubierto de olas, unas sobre otras, con nubes por encima, tinieblas sobre tinieblas. Si se saca la mano apenas se la distingue. No dispone de luz ninguna aquel a Quien Dios se la niega».
(24:40)**

El capitán se sorprendió al oír la descripción de la tormenta y las olas del mar puesto que solo es capaz de hacerlo quien haya navegado durante años y haya observado de cerca la situación de la tormenta y las inmensas olas. Por eso le preguntó: Vuestro Profeta, hasta el descenso de este versículo no había viajado por mar para experimentar las características de la tormenta, entonces queda claro que Dios le inspiró estos versos. En ese preciso momento abrazó el Islam.

Otros beneficios

De los minerales del agua se obtienen elementos varios y diferentes sales. magnesio, potasio, bromo, sulfato de sodio, etc. Los científicos han obtenido más de cuarenta sustancias beneficiosas del mar.

El mar, principal productor de energía

Desde hace mucho tiempo el hombre se esforzó por utilizar la energía del oleaje. La energía del oleaje de los océanos equivale a 1000.000.000 kw-h. Si pudiéramos salir exitosos en la utilización de por lo menos un tercio de esa energía sería una gran ayuda para las fuentes energéticas mundiales.

Dijo el Imam Sadiq (P): *FA'IDHA: ARADTA AN TA'RIFA SA'ATA HIKMATIL JA:LIQ UA QAS:RI 'LMIL MAJLUQI:N FANZ:UR ILA: MA: FIL BIHA:R*

«Y si deseas conocer la sabiduría del Creador y los límites del conocimiento de las criaturas: mira al mar y lo que contiene».

Las maravillas del mar

Encontramos en la súplica *Yauyan kabi:r* de «Mafa:tihul Yina:n» lo siguiente:

«Aunque todos los seres del universo son maravillosos algunos llaman más la atención que otros. El mar posee secretos y seres extraordinarios, los mismos son descubiertos gradualmente y hacen manifiesta la prudencia de su Creador, cada vez con mayor énfasis».

La luz en la profundidad del mar

Ya que la luz solar no es capaz de penetrar la profundidad del mar más de 400 m.. los estudiosos pensaban que el fondo del mismo estaba sumergido en una

horrenda oscuridad. Contrariamente a lo que se creía, la medición de la luz en sus profundidades anuló esta hipótesis. Se evidenció que la fuente de luz allí viene de algunos seres luminosos. La totalidad de los cuerpos de algunas especies contienen luz. Varios poseen luz en sus costados, cabezas o bordes de sus colas como si fueran focos. Algunos de ellos operan a voluntad, es decir, prenden y apagan sus luces cuando quieren. Este es solo un ejemplo de las miles de maravillas existentes en el mar.

El Imam Alí (P), 14 siglos atrás, por su don divino de conocer todos los seres de la creación, corre el velo de los secretos del mar. En una de sus súplicas considera al mar «núcleo de maravillas», cuando dice:

*ANTALLADhi: FIS SAMA:'I
'AZ:AMATUK UA FIL ARD:I
QUDRATUK UA FIL BUHA:RI
'AYA:'IBUK*

«Tu eres Aquel que refleja Su majestuosidad en los cielos, Su poderío en la tierra y Sus maravillas en los mares».

EL ISLAM, OCCIDENTE Y SUS FUNDAMENTALISMOS

Reflexiones en torno a la guerra de Afganistán (I parte)



.....
* Agustín García

La interpretación de los acontecimientos acaecidos a partir del 11-S exige, como punto de partida, un esfuerzo por comprender el significado del llamado *fundamentalismo* o *integrismo* islámico que supuestamente estaría en la raíz de la situación creada a partir de ese momento. Dejaremos a un lado la actitud occidental que considera el integrismo como una expresión inevitable y esencial de la religión islámica.

Quien conozca mínimamente el Islam sabe que su núcleo genuino, esa ininterrumpida tradición espiritual que va desde el Profeta hasta los últimos grandes representantes del sufismo en el siglo XX, es por completo ajena a las distorsiones

y simplificaciones integristas. Es ésta una cuestión de información más que de opinión, y no podemos repasar aquí toda la historia del Islam para deducir lo que es obvio.

No por ello se asumirá en estas páginas la actitud «liberal» de una parte de la opinión occidental que se conforma con proponer una vaga y manipulada diferenciación entre el Islam y los grupos islámicos fundamentalistas; actitud que, como expresión de esa superficial «tolerancia» que se ha convertido ya en un rasgo característico del pensamiento de la época -o, más exactamente, de su falta de pensamiento- es, en el mejor de los casos más una regla de cortesía que un intento por

comprender aquello que condescendiente e ininteligentemente se tolera. Ni se apoyará tampoco la actitud, por muy antibelicista que se pretenda, de quienes hablan de buscar «otras formas de acabar con el terrorismo», en una implícita pero inequívoca legitimación del «orden» imperante. Intentando trascender estas actitudes, trataremos de señalar, siquiera sea someramente y casi más a modo de índice que de síntesis, el origen y la razón de ser del integrismo musulmán, su relación con el Islam espiritual y las motivaciones de su acción, tratando de poner de relieve al mismo tiempo ciertos rasgos de un fundamentalismo menos conocido: el occidental.

.....
* Traductor de las obras de H. Corbin y Director de la revista Axis Mundi.

El fenómeno integrista, es decir, la aparición de grupos organizados violentos, en el seno del Islam se remonta a unas pocas décadas, encontrándose sus primeros precedentes a principios del siglo XVIII. No es ninguna casualidad que el integrismo coincida, pues, con los momentos cruciales de la invasión por parte de Occidente del mundo islámico y la consiguiente decadencia de su civilización. En la actualidad no existe ya, si no es en estado residual, lo que podría llamarse una «civilización islámica», del mismo modo que tampoco existe una «civilización cristiana». Hay, naturalmente, países de población mayoritariamente musulmana y como tal puede hablarse, si se quiere, de un «mundo islámico», pero no estrictamente de una *civilización* desde el momento en que las formas políticas, sociales y culturales generalizadas en esos países son las propias del Occidente moderno. Lo que básicamente diferencia en estos momentos a los países del mundo islámico de los que no forman parte de él -aparte de su historia y su realidad étnica- es su creencia religiosa, pero en modo alguno el conjunto de elementos cul-

turales que conforman una civilización. La existencia de regiones en las que usos y costumbres tradicionales tienen todavía un arraigo entre la población es una situación circunstancial destinada a desvanecerse en un plazo más o menos breve. La civilización islámica como tal ha desaparecido o está en trance de desaparición, lo mismo que la hindú, la china o cualquiera de las culturas y civilizaciones que hasta no hace mucho compartían el planeta, ante el avance expansionista de Occidente, que impone en todas partes una cultura única.

Ante esta situación, lo que podríamos llamar el «Islam espiritual» optó por replegarse hacia el interior, refugiándose en las órdenes sufíes u otras organizaciones similares que han tratado de mantener vivo el mensaje espiritual del Islam, entendiendo que ésta era la única respuesta acorde con su tradición espiritual.

Otros, desde una actitud más exteriorizante, trataron de dar

una respuesta y de ofrecer una resistencia desde el ámbito político social. Ahora bien, en ese terreno, la única reacción materialmente posible implicaba, de manera quizá tan lógica como inevitable, una radicalización por parte de la cultura invadida en el sentido de cerrarse sobre sí, acentuando y endureciendo sus propuestas más excluyentes y más intransigentes como forma elemental de fortalecimiento primario de su identidad, ante un ene-



migo desmesuradamente superior que amenazaba por todas partes. El resultado ha sido la formación de una serie de movimientos y tendencias que se suelen calificar de «integristas», que no son otra cosa que una desesperada reacción instintiva de supervivencia ante la devastadora occidentalización del mundo islámico. El fenómeno integrista, mucho más complejo y variado de lo que pretenden los medios occidentales, es, en cualquier caso, contrario en diversos aspectos esenciales al mensaje espiritual del Islam. En efecto, sobre el telón de fondo de un proceso

de «judicialización» y a partir de un exacerbado y empobrecedor literalismo en la interpretación de la ley coránica, que ignora la gran tradición hermenéutica del Islam, se despliega la influencia de diversos elementos ideológicos de carácter netamente occidental como puedan ser diversas formas de nacionalismo (concepto completamente extraño a la tradición política islámica) o incluso el marxismo, influencias que son más o menos predominantes en unas u otras tendencias integristas, además de la generalizada aceptación de la ciencia y la tecnología occidentales, con el consiguiente olvido de sus correlatos islámicos. En tal sentido, el integrista musulmán es el producto de una deformación de la tradición islámica al que se han incorporado elementos ideológicos y culturales de origen occidental. En todo caso, una desviación del verdadero Islam tradicional.

La colonización cultural con que Occidente ha impuesto, no sólo al ámbito islámico sino al mundo en general, su cosmovisión, su cultura y su forma de vida, y que ha seguido a la inicial colonización política-militar, se ha intensificado de forma decisiva en las últimas décadas con resultados mucho más trágicos, en cuanto a la destrucción de su civilización, que la propia agresión militar. La colonización cultural ha encontrado en los últimos tiempos una variante en la vía de las «ayudas al tercer mundo», las actividades de «organizaciones no gubernamentales», etc.

No se pretende poner aquí en cuestión la actitud, sin duda bienintencionada, de quienes participan en tales tareas, ni se



discute que ese tipo de actividades hayan podido contribuir a salvar vidas en momentos concretos, paliando en mayor o menor medida situaciones de catástrofe. Se afirma, simplemente, que al tiempo que se desarrollan esas actividades, se están difundiendo, se quiera o no, los objetivos, los métodos, las técnicas y, en definitiva, la concepción del mundo de la civilización occidental moderna.

Los programas de ayuda al desarrollo del tercer mundo parten siempre del mismo equívoco fatídico: que el problema es el subdesarrollo del tercer mundo y no el hiperdesarrollo del primero y que la solución idónea para sus problemas es el desarrollo económico y político según los esquemas del Occidente industrializado. Se podrá argumentar que la gravedad y la urgencia de la situación no hace posible otro tipo de ayuda. Tal vez. Pero, en todo caso y salvo las naturales excepciones, no parece que exista mucha conciencia al respecto, ni, consecuentemente, interés por plantearse las «ayudas» desde otro punto de vista.

La civilización occidental, aquejada de una arrogancia cró-

nica, lleva siete siglos convencida de ser la punta de lanza del «progreso», de encontrarse por encima del resto de la humanidad y de contar con los únicos criterios justos para organizar el mundo; así lo creían los misioneros católicos que acompañaron a los conquistadores, y así lo siguen creyendo los misioneros laicos que ahora rematan la obra iniciada por aquellos. Quede claro que no se está proponiendo desde aquí que Occidente deba sencillamente desentenderse del tercer mundo, lo que sería tanto como pretender salir corriendo después del atropello, esquivando las responsabilidades. Se intenta simplemente reflejar la compleja realidad de una situación para la que muy posiblemente ya no hay ninguna solución aceptable.... en este proceso de occidentalización del mundo.

El problema de fondo no son las actitudes de uno u otro gobierno, de una u otra fuerza política, sino la conciencia mesiánica de una civilización que se cree destinada a salvar a la humanidad y de la que Estados Unidos, como vanguardia del fundamentalismo occidental, ha dado cumplidas muestras a raíz de los últimos sucesos. ■

LA GRAN LUCHA (YIHAD-E AKBAR)

«Pero a los que luchan esforzadamente por Nuestra causa, sin duda les guiaremos por Nuestros caminos pues, ciertamente, Dios está en verdad con quienes hacen el bien.» (29:69)

La lucha contra el ego es tan importante que el Profeta (BP) la ha descrito como «la Gran Lucha». Esta es tan crucial que ha sido calificada, incluso como más importante, que la lucha armada.

El Comandante de los Creyentes Imam Ali (P), narró:

«El Profeta (BP) mandó a sus soldados al frente de batalla a luchar contra el enemigo. Cuando los soldados regresaron triunfantes dijo el Profeta: ‘¡Felicidades! para aquellos que habéis completado satisfactoriamente «la pequeña batalla» (*yihad-e Asghar*), pero tenéis todavía que comprometeros con «La Gran Batalla». Él fue preguntado: «Oh Profeta de Dios, qué es la Gran Batalla?. «La batalla contra el ego», replicó el Profeta (BP). Wasail al-Shia.

El Comandante de los Creyentes Imam Ali (P) dijo:

«La mejor cruzada es la batalla del que lucha contra su ego, localizado entre sus dos costados». Ghurar al-Hukm.

A su muerte el Profeta (BP) dijo a Imam Ali (P):

«¡Oh Ali, la mejor batalla es la batalla de alguien que desde la noche a la mañana estuvo sin pensar en oprimir a una sola persona». Wasail al-Shi'a.

En estas tradiciones, la importancia de la batalla contra el

ego ha sido descrita como «La Gran Batalla» o Suprema Cruzada, la cual es incluso superior a la cruzada por el amor de Dios Altísimo (*Yihad fi Sabi lil.lah*)

Considerando el alto rango de la cruzada por el amor de Dios, la cual es considerada como uno de los actos superiores de adoración, la importancia y mérito de la lucha de sí mismo, llega a ser explícitamente clara. Para avanzar en detalle sobre su superioridad debemos señalar las siguientes razones:

1) Cada acto de adoración, incluso las contiendas armadas en defensa del Islam, requieren del «auto-esfuerzo» por las dos consideraciones siguientes:

El cumplimiento de cada acto de adoración, hecho con perfección y de acuerdo con ciertos requisitos, precisa de «auto-esfuerzo».

Por ejemplo: ¿Acaso el cumplimiento de las oraciones diarias, con presencia de la mente así como de que reúna todas las condiciones necesarias, no son hechas con esfuerzo y lucha contra el ego?

¿Acaso el ayuno, con todos los esfuerzos que exige, es posible sin esfuerzos y lucha contra el ego?

Y esto es aplicable a todas las demás demostraciones de adoración.

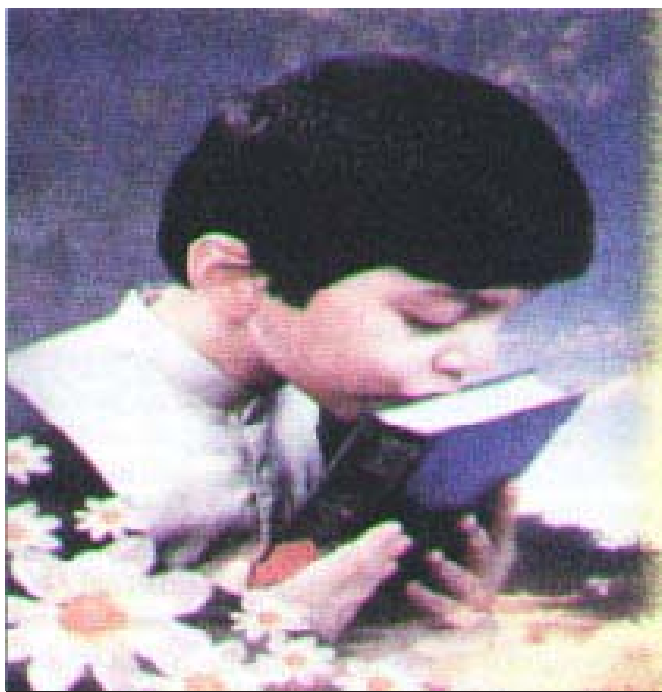
Cada acto de adoración es aceptado por Dios Altísimo y llega a ser una forma de alcanzar Su Cercanía si está realizado por el amor a Su Complacencia, siendo entonces purificado de toda traza de politeísmo, autoengaño, otras pasiones egoístas y el cumplimiento de tales actos sin esfuerzo, no es posible.

Pero, si esta adoración superior fue hecha con la intención de adquirir fama y gloria, o para tomar revancha del enemigo, o por amor a que quede su nombre en la Historia, para lucimiento y engaño, para acumular riqueza y estatus, huyendo de enfrentarse a las dificultades de la vida, y otros deseos del ego, entonces carecen de distinción espiritual y no alcanzarán su fin.

2) La lucha contra el ego incumbe a todo el mundo como una obligación individual (*Wayib-e aini*) durante todo el tiempo, circunstancias y situaciones y debe ser continuada hasta los últimos momentos de la vida, y nadie bajo ninguna condición excepto los impecables (*masumin*) estará nunca libre de este requerimiento.

3) La lucha contra el ego es más difícil que todos los actos de adoración incluso la lucha armada en la cual el combatiente arriesga su vida aceptando el martirio. ■

EL SER HUMANO: AUTOHACEDOR Y SELECCIONADOR



El Corán considera que la persona humana es un ser que tiene la responsabilidad de autorrealizarse por su propio esfuerzo. En este sentido tiene un papel divino. Parcialmente es un ser material y parcialmente un ser divino. En palabras del Corán, el hombre ha sido hecho de arcilla (es decir, tiene un aspecto material) pero se le ha imbuido de espíritu divino. En él se han entremezclado las distintas capacidades para ser bueno o malo. Ha sido dotado con la facultad de ejercer su voluntad y elegir su camino.

Dice el Corán:

«Hemos creado al hombre de una sola gota (de espermia) de componentes mezclados, para ponerle a prueba. Le hemos hecho oyente, vidente, sea agradecido o desagradecido, ciertamente, le hemos guiado por el camino» (76:2-3)

El hombre tiene más capacidad intelectual que cualquier otro ser viviente. Desde el punto de vista de la obtención del conocimiento está de lejos, a la cabeza de los ángeles. En el comienzo de su génesis el hombre aprendió cosas que le eran desconocidas antes.

Dice el Corán:

«Enseñó (Dios) a Adán los nombres de todos los seres y presentó éstos a los ángeles, diciendo: ‘Informadme de los nombres de éstos, si es verdad lo que decís’. Dijeron (los ángeles): ‘¡Glorificado seas! No sabemos más que lo que Tú nos has enseñado. Tú eres, ciertamente, el Omnisciente, Sabio’. Dijo (Dios): ‘¡Adán! ¡Infórmales de sus nombres!’ Cuando les informó de sus nombres, dijo: ‘¿No os había dicho que conozco lo oculto de los cielos y de la tierra y que se lo que mostráis y lo que ocultáis’?» (2:31-32)

El ser humano tiene la gran ventaja de disponer de un vasto campo cuyo dominio puede asegurarse

por medio de la obtención de conocimiento. Tiene la capacidad práctica de ejecutar sus deseos. Es también capaz de elegir su camino y dirección. De esta manera el Creador del mundo lo ha hecho superior a la mayoría de Sus otras criaturas.

«Hemos honrado a los hijos de Adán. Los hemos llevado por tierra y por mar, les hemos provisto de cosas buenas y los hemos preferido marcadamente a muchas otras criaturas».
(17:70)

GRAN CONFIANZA

La Sura 33 «Los coaligados» en su versículo 72 describe esas facultades con las que ha sido dotado el hombre a modo de un depósito grande y valioso, digno solamente de él. Él es el único que podía tenerlo. Por otra parte, a pesar de toda su grandeza, los cielos, la tierra y las montañas declinaron tomar esa responsabilidad. Dice el Corán:
«Propusimos el depósito a los cielos, a la tierra y a las montañas, pero se

negaron a hacerse cargo de él, tuvieron miedo. El hombre, en cambio, se hizo cargo... (33:72)

PERSONALIDAD HUMANA

La personalidad del hombre depende de que conserve esta gran confianza o depósito divino, es decir, la capacidad de elegir su forma de conducta. Su bienestar depende de la utilización de esta facultad de la mejor manera. La sociedad humana es humana solamente mientras en ella todos son libres de pensar por sí mismos y elegir la manera de vida que les parezca mejor. Si un hombre piensa como quiere otro que piense, y hace lo que otro quiere que haga, ya no es una persona. Es solamente una cosa que carece de voluntad humana y de personalidad independiente. Si sus acciones van a ser planeadas por otros, él no puede ser un proyectista ni quien elige o decide.

La degradación más grande y más penosa que ha sufrido el hombre de este siglo como resultado de la moderna vida mecanizada, es que ha sido privado de su humanidad y se ha convertido en un simple diente de un engranaje de ingenios mecánicos sofisticados. En muchos casos, el valor económico de su trabajo es mucho menor que el de la máquina que está a su lado. Fue la filosofía materialista la que, más que nadie, preparó el camino para una situación tan humillante. Finalmente, esa confianza o depósito dado al ser humano, ha movido o incitado al hombre de este siglo a intentar desprenderse del yugo de la esclavitud a las máquinas puesto en su cuello. En el actual estado de semi-dormido y semi-despierto, está en la atalaya de un sistema social e intelectual que puede ayudarle a recobrar su dignidad humana..

EMANCIPACION HUMANA

Desde el punto de vista islámico, solamente despojándose del egoísmo y adorando a Dios, el hombre puede apartarse del actual aprieto en que vive. Un hombre que piensa solamente en sus deseos materiales, cuyos esfuerzos se concentran en tener mejor comida, mejor ropa y mejores facilidades de disfrute sexual, o que día y noche persigue la obtención de pompa y dinero, no puede ser nunca un hombre libre. Fácilmente puede ser atraído y luego dominado por quienes ponen los medios de goce o placer a su disposición. Pero si un hombre

quiere a Dios y busca Su Complacencia (Su Amor) antes que nada, podrá controlar sus pasiones y satisfacer sus deseos con moderación, sin volverse un esclavo de ellos. Tal persona puede renunciar a sus deseos, si fuese necesario, para obtener la Complacencia de Dios, que es lo más valioso para él. Dios le recompensará por sus sacrificios de una manera mejor y más pura en el mundo eterno.

Dice el Corán:

«A los hombres les fue adornado el amor por las mujeres, los hijos varones, el oro y la plata por quintales colmados, los caballos de raza, los ganados y los campos de cultivo... Todo esto es breve deleite de la vida mundanal. Pero Dios tiene junto a Sí un bello lugar de retorno. ‘Di (Profeta): ‘¿Podría informaros de algo mejor que eso?’: Quienes temen a Dios encontrarán junto a su Señor Jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, y en los que morarán eternamente, esposas purificadas y la Complacencia de Dios. Dios vela por Sus siervos, que dicen: ‘¡Señor! ¡Nosotros creemos! ¡Perdónanos, pues, nuestros pecados y presérvanos del castigo del Fuego! (los que son pacientes, sinceros, que son devotos, practican la caridad e imploran el perdón al rayar el alba.» (3:14-17)

Un hombre religioso está interesado naturalmente en todas las cosas buenas, tanto en este mundo como en el otro. Pero para él la Complacencia de Dios (Su Amor) está por encima de todo. Dice el Corán:

«Dios ha prometido a los creyentes y a las creyentes Jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente, y viviendas agradables en los jardines del Edén. Pero la Complacencia de Dios será mejor aún. ¡Este es el éxito grandioso!» (9:72)

.....
Introducción a la Filosofía del Islam
M.H.Beheshtí y M.Y.Bahonar. Ed. Alborada
Traducción: Abu Dhar Manzolillo

Esta sura ha sido revelada en La Meca y consta de 26 versículos

CONTENIDO DE LA SURA Y MÉRITO DE SU LECTURA

Los temas de esta sura giran alrededor de tres temas principales:

1. **La Resurrección** (en especial los terribles castigos para los inicuos y las extraordinarias recompensas para los creyentes);
2. **El monoteísmo** (llamando la atención del hombre sobre la maravilla de la creación de los cielos, la tierra y las montañas);
3. **La Profecía** y algunas de las responsabilidades del Profeta.

La sura en su conjunto sigue la estructura de todas las reveladas en La Meca, que constituyen la base primordial de la fe.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD) respecto del mérito de su lectura: “A quien recite la sura **Al-Gáshiah** Dios le facilitará el cómputo el Día del Juicio Final”.

Dijo el Imam Al-Sádiq (P): “A quien la recite asiduamente en sus oraciones obligatorias o superogatorias Dios lo colmará con Su Misericordia en éste y el otro mundo y lo resguardará del suplicio infernal”. Naturalmente, como siempre aclaramos, esta recompensa es para quienes reflexionan sobre el contenido de la sura y lo llevan a la práctica. En apariencia el interlocutor es el Profeta, y el interrogante que se le plantea es para destacar la grandeza de ese Día.

* * *

En el Nombre de Dios, el Graciablesísimo, el Misericordiosísimo -

¿Por ventura, te ha llegado la noticia del evento sobrecogedor? (1) Algunos rostros estarán ese Día abatidos (2) Afanosos, fatigados, (3) Entrarán en el fuego abrasador, (4) Se les dará de beber de una fuente hirviente, (5) No tendrán más alimento que abrojos (6) Que no les aprovechará ni les saciará el hambre. (7)

Otros rostros en ese Día estarán radiantes de felicidad, (8) Complacidos (con el fruto) de su esfuerzo, (9) Estarán en un jardín sublime, (10) Donde no oirán conversaciones vanas; (11) En él habrá un manantial fluyente: (12) En él habrá lechos elevados, (13) Copas dispuestas, (14) Y cojines alineados, (15) Y alfombras extendidas. (16)

¿Es que no reparan (quienes niegan la resurrección) en las nubes cargadas de lluvia y cómo fueron creadas? (17) ¿Y en el cielo, cómo fue elevado? (18) ¿Y en las montañas, cómo fueron erigidas? (19) ¿Y en la tierra, cómo fue extendida? (20) ¡Llama al recuerdo (Oh Mensajero), ciertamente, tú eres alguien que llama al recuerdo! (21) no tienes poder para hacer que crean. (22) Pero, a aquel que dé la espalda, empeñado en negar la verdad (23) Dios le infligirá el mayor de los castigos. (24) Pues, ciertamente, que su retorno será a nosotros; (25) Y es, realmente, tarea Nuestra ajustarles las cuentas. (26)*

*El sustantivo *íbil*, su significado más común es «camellos», pero también significa «nubes portadoras de lluvia», un significado preferible en este contexto.

«¡Llama al recuerdo (Oh Mensajero), ciertamente, tú eres alguien que llama al recuerdo! No tienes poder para hacer que crean» (Corán: 88,22-23)

Tomar el camino de la espiritualidad es una elección tan importante como propia de cada individuo y para ello hace falta un deseo y una intención sincera y fuerte. Estos asuntos empiezan a cuestionarse en la adolescencia. Queremos detenernos particularmente en dos aleyas de esta Sura y a las que les invitamos a reflexionar, sobre todo a padres y educadores del Islam, para que el afán de que los jóvenes no se aparten de la religión no les lleve a tomar posturas incomprensibles y duras que ahuyenten a los más jóvenes .

Estas palabras coránicas van dirigidas al Mensajero de Dios (BP).



Mohammad Sadiq Vaziry

« Este mundo y la vida humana tienen un propósito. Por lo tanto, llámales al recuerdo y hazles conocer los objetivos de la creación, enséñales cómo aproximarse a Dios, sé su líder y guía para que alcancen la perfección, la cual no se consigue si no va precedida del anhelo, la voluntad y el libre albedrío. No existe una perfección compulsiva y tu jamás obligarás a nadie a tener fe, y aunque pudieses hacerlo, no daría beneficios. La no compulsión en la fe es un principio básico del Islam

He aquí algunos versículos semejantes al que tratamos:

«Y te hemos enviado (Oh Muhammad) como emisario a toda la humanidad; y nadie es mejor testigo (de ello) que Dios. Quien obedezca al Enviado habrá obedecido a Dios, y en cuanto a los que se apartan, sabe que no te hemos enviado para ser su guardián (4:80).

«No te hemos nombrado custodio de ellos, ni eres su protector» (6:107)

«Si se apartan, no te hemos mandado para ser su custodio, sino sólo para transmitir» (42:48)

EL PROFETA MUHAMMAD (BP)

PROCLAMACIÓN DE LA VERDAD

La reforma debe llevarse a cabo paulatinamente.

.....
Yafar Subhani

Traducción: Zohre Rabbani
«Luz de la Eternidad»

Todo conductor y líder de una profunda transformación espiritual tiene como meta un cambio profundo del alma humana y la sociedad, pero tal objetivo debe llevarse a cabo en forma gradual, aumentando el ritmo de esfuerzo y trabajo solamente cuando se han conseguido algunos éxitos. El Profeta del Islam siguió estos principios pues durante tres años consecutivos trató de difundir su Mensaje sin apresuramiento alguno. Cuando conocía alguna persona y notaba en ella la capacidad y la inteligencia necesaria para aceptar el Islam, la convocaba y trataba de enseñarle. Durante esos tres años no hizo público su mensaje, sólo lo transmitía a individuos aislados, aún cuando su meta era mucho mayor: establecer una sociedad universal basada en la Unidad divina y la justicia.

Durante esos años los líderes de la tribu de Quraish vivían una suerte de embriaguez de poder. El faraón de la Meca, Abu Sufián, y sus secuaces jefes de Quraish, mostraban sonrisas burlonas cuando escuchaban hablar del llamamiento de Muhammad, decían: «Pronto la llama de su querrela se extinguirá y se sumará a la caravana de los olvidados».

Ellos no molestaron ni insultaron al Profeta durante ese primer período, sino que al contra-

rio lo respetaban. Muhammad (BP) tampoco criticaba de frente a sus ídolos en un principio. Pero cuando extendió su llamamiento individual y lo hizo general, y comenzó a propagarse entre la gente las críticas que el Mensajero de Dios hacía a la idolatría y la conducta y doctrina inhumana de los quraishitas, se inició la reacción de los jefes mequinenses que despertaron de su letargo y tomaron conciencia de que el llamamiento de Muhammad no era lo que ellos pensaban. El Profeta rompió el silencio para con sus parientes y luego inició una proclama general hacia el Islam.

No cabe duda que la capacidad de expresión y la elocuencia del Profeta (BP) eran excepcionales y perfectas. Era un orador poderoso que con sencillez y fuerza dilucidaba todos los aspectos de la fe. Pero lamentablemente, durante los primeros períodos de la convocatoria careció del poder de la defensa, para que en ocasiones de peligro y ante ataques del enemigo pudiese esta-

blecerse una línea defensiva, ya que sólo había reunido 40 personas que, en forma clandestina, se adherían al Islam. Un grupo tan pequeño no podía asumir la defensa de su doctrina (en caso de ataque) y por tal motivo, el Profeta, hizo un llamamiento especial dirigido a sus parientes cercanos. De esta forma esperaba poder conformar una línea de defensa adecuada. Y lo logró. Si bien la mayoría de sus parientes no se adherían a su mensaje y doctrina, no obstante lo defendían por ser uno de sus familiares. Sin embargo, su proclama consiguió atraer a algunos jefes de tribu, y logró que otros tuvieran al menos una inclinación hacia el Islam.

Muhammad (BP) pensaba, y con razón, que el comienzo de toda transformación profunda debe iniciarse desde adentro, en la propia casa y familia. Si quien difunde el mensaje no veda lo ilícito a sus hijos y parientes próximos en primer lugar, jamás logrará que su convocatoria alcance a los demás, quienes objetarían, y con razón, el mal ejemplo de sus pro-



«Mi Dios me ha ordenado convocaros a Él»

pios parientes. Este plan de acción le fue ordenado al Profeta en la siguiente aleya: «Y amonesta a tus parientes más próximos» (26:214)

La forma en que convocó a sus parientes.

Los intérpretes del Corán y los historiadores escriben sobre la forma en que se hizo efectiva la aleya antes mencionada que ordena amonestar a los parientes próximos. El Profeta (BP) ordenó a Ali, que en ese momento contaba sólo 15 años de edad, que organizara un banquete e invitara a 45 notables de Banu Hashim. El propósito de esta reunión era aclararles los motivos de su profecía. Lamentablemente una vez terminada la comida y previamente a que el Profeta les dirigiera la palabra uno de sus tíos, Abu Lahab, alteró el clima de la reunión pronunciando vanidades sin fundamento. Muhammad decidió que sería conveniente concretar su cometido al día siguiente, por lo que volvió a invitarlos a otra comida. Esta vez sí alabó a Dios, testimonió su monoteísmo y comenzó a hablarles de este modo: «Alabado sea Dios, a Quien agradezco y pido Su ayuda, creyendo en Él, me apoyo en Él solo y declaro y atestiguo que no hay otro Dios sino Él, Único, que no tiene asociados (en Su Divinidad y Poder). Luego os digo que el guía no os miente: Juro por Dios que no existe otro Dios sino Él, Único, y que soy el Enviado de Dios para vosotros y para todo el mundo. Es Él Quien me ha ordenado convocaros diciéndome:

«Anuncia a tu gente y a los más próximos de ellos». Todo lo que os pido es que aceptéis dos cosas: testimoniar que no hay Dios sino Dios y que soy Su Enviado. Juro que morirán como si durmieran y que resucitarán como si despertaran. Luego serán recompensados por lo que han hecho en este mundo, si bien, con el bien, si mal con el mal, y luego entrarán al Paraíso eternamente o al Infierno eternamente. ¡Hijos de Abdul Muttalib!, juro por Dios que no conozco persona alguna que haya traído a los suyos algo mejor que lo que os traigo. Os traigo el bien de este mundo y del otro. Mi Dios me ha ordenado convocaros a Él, ¿quién de ustedes me apoyará para ser considerado mi hermano, mi albacea y mi sucesor?». Se hizo un profundo silencio que fue roto por el joven Ali quien se puso de pie y dijo: «¡Enviado de Dios! Yo te apoyaré». Muhammad le pidió que se sentara y reiteró su pregunta dos veces más. Nadie respondió además de Ali. Entonces sentenció el Profeta (BP): «¡Gente! Este joven es mi hermano, mi albacea y mi sucesor, escúchenle y obedézcanle». Concluyó entonces la reunión y algunos de los presentes, en son de burla, se dirigieron a Abu Talib diciéndole: «Muhammad te ha ordenado obedecer a tu hijo y lo ha hecho superior a tí!»

LA CONVOCATORIA GENERAL

Habían transcurrido ya tres años desde el inicio de la misión profética cuando el Enviado de

Dios, tras convocar a sus parientes según ya se relató, comenzó la proclama general del Islam.

Un día ascendió a la colina de Safa y con fuerte voz clamó: «¡La Sabaaha», expresión comúnmente usada para advertir a las multitudes en una ocasión importante, o también para difundir públicamente noticias terribles. Su voz atrajo a un gran número de personas pertenecientes a las diferentes tribus. Les dijo: «¡Gente! Si yo afirmara que detrás de esta colina se halla un ejército enemigo que quiere atacaros, ¿me creerían?». «Sí», respondieron todos, «porque jamás te oímos mentir». Entonces continuó el Profeta: «¡Gente! Sálvense del fuego (del Infierno). No puedo hacer otra cosa más que advertiros». Luego agregó: «Mi posición ante ustedes es igual a la de la persona que divisa al enemigo desde lejos y advierte a su pueblo de ello».

Sus palabras infundieron temor en sus corazones. Uno de los líderes de la incredulidad, Abu Lahab, rompió el silencio diciendo: «¿Para decirnos esto nos has convocado?». Y la muchedumbre comenzó a esparcirse.

LA PACIENCIA DEL PROFETA

A los primeros musulmanes se unieron otros y una señal de alarma resonó en las reuniones de los iniciados. Para los idólatras quraishitas era muy fácil derrotar a un movimiento nuevo; pero esta vez se enfrentaban a un problema mayor, pues los miembros del movimiento pertenecían a distintas tribus. Tomar una decisión categórica a su respecto no era nada fácil (por la solidaridad tri-

bal que desataría). Luego de muchos intentos y propuestas decidieron que debía eliminarse la nueva religión.

Primero intentaron hacerlo ofreciendo riquezas y sobornos. Ante el fracaso de este método comenzaron a amenazar, molestar y torturar a los musulmanes que carecían de protección tribal. Su ofensiva se extendió a lo largo de 10 años hasta que finalmente decidieron matar al Profeta. Pero Dios quiso salvarlo y le ordenó emigrar a Medina.

En aquella época, la del comienzo de la ofensiva de los líderes quraishitas de la incredulidad, Abu Talib era el jefe del clan de Banu Hashim. Era un hombre muy voluntarioso y de corazón noble. Su casa

concurrían a la Ka'aba. Recién entonces los faraones de la Meca descubrieron que Muhammad había conseguido una gran popularidad en el seno de muchas tribus.

Entonces los principales de Quraish volvieron por segunda vez a ver a Abu Talib: «¡Abu Talib! Eres superior a nosotros por tu nobleza y por tu edad. Ya te hemos referido que anhelamos que tu sobrino abandone su religión pero no nos has hecho caso y ahora una última gota ha rebasado la copa de nuestra paciencia. No podemos seguir soportando que critiquen a nuestros dioses y nos consideren bajos e ignorantes. Decide: O impides que

le dijeron: «Ammarat es poeta, hermoso, elocuente e inteligente, y estamos dispuestos a entregártelo en adopción si nos prometer dejar de apoyar a tu sobrino y lo pones en nuestras manos». Abu Talib les respondió muy irritado: «¿Qué mala transacción me proponen! ¿Pretenden entregarme a un hijo vuestro para que lo eduque y lo alimente, y a cambio de ello pretenden que les entregue al mío para que sea asesinado?»

Finalmente los quraishitas llegaron a la conclusión de que jamás conseguirían convencer a Abu Talib, y de que éste, a pesar de no declararse musulmán, sentía un gran afecto y simpatía por la fe de su sobrino.

La expansión del Islam desconcertaba e inquietaba a los *quraishitas*

era lugar de refugio de los huérfanos e indigentes. Era el líder de la Meca (por serlo del clan más noble), y tenía en parte a su cargo los oficios de la Ka'aba. Además gozaba de un gran respeto entre el pueblo. Dado que había sido el tutor de Muhammad y su tío, los incrédulos quraishitas decidieron visitarlo. Le dijeron: «Tu sobrino nos reprocha y critica nuestra religión. Se ríe de nuestros pensamientos y creencias. Llama necios a nuestros padres y afirma que estaban extraviados. Ordénale que acabe con todo esto y ponlo en nuestras manos y prívalo de tu apoyo».

Abu Talib, con sabias y suaves palabras decidió hacerlos desistir de su reclamo. Pero la influencia del Islam aumentaba día a día. En la época de la peregrinación, especialmente, en que la Meca se colmaba de gente venida de todos los lugares de Arabia, el Profeta proclamaba el Islam por religión. Su palabra sabia y elocuente y su doctrina verdadera impresionaba a las multitudes que

continúe haciéndolo o lucharemos contra tí y también contra él hasta saber quién será el vencedor».

Quien era el único refugio del Profeta, con toda inteligencia y sabiduría, respondió que comunicaría sus palabras a Muhammad. Esta respuesta aplacaba sus furias y le permitía buscar una manera de solucionar el problema. Cuando los quraishitas se retiraron Abu Talib se entrevistó con Muhammad y le habló de lo sucedido -y no se descarta que Abu Talib quisiera sopesar la fe de su sobrino-.

La sostenida expansión del Islam desconcertaba e inquietaba a los quraishitas. Por tal motivo se reunieron y llegaron a la conclusión de que, dado que Abu Talib consideraba a Muhammad como su hijo, le ofrecerían un joven bello en adopción a cambio de su vida. Se presentaron ante él un día con Ammarat Ibn Walid, el joven más bello de la Meca, y

Decidieron entonces tentar a Muhammad ofreciéndole cargos, riquezas y hermosas mujeres. Se dirigieron todos a la casa de Abu Talib... El Profeta les respondió: «Yo sólo les pido que rindan el testimonio... Digan: No hay más dios que Dios».

Las palabras del Profeta asombraron a los quraishitas... ¿abandonar 360 dioses por un único Dios? Las siguientes aleyas fueron reveladas con motivo del suceso mencionado:

«Y estas (gentes) se extrañan de que les llegue un amonestador de su raza, y los incrédulos dicen: '¿Este es un hechicero, un mentiroso! ¿Pretende hacer acoso de todos los dioses un solo Dios? Sin duda que esto es algo asombroso'». (38:4/5)

.....
por *Iusra Hamida*

Existe un problema crónico que se hace cada día más evidente a medida que crece el número de emigrantes de los países islámicos en Europa y América del Norte. Muchos de ellos, la inmensa mayoría, vienen a nuestros países empujados por distintas necesidades; económicas y políticas, principalmente.

Las personas que se han visto arrancadas de sus tradiciones y costumbres, como pueden ser: sirios, iraquíes, marroquíes, argelinos, libaneses, etc., con grandes dificultades para integrarse en un modelo de sociedad opuesta prácticamente a su educación, costumbres y moral, si además, son tratadas como ciudadanos de segunda categoría, encuentran grandes impedimentos para su absorción dentro de la sociedad occidental.

Por otro lado, tampoco es una buena solución en permanecer anclados en la nostalgia, con la mente y el corazón dejados atrás, transmitiendo a los hijos -quizás nacidos en el nuevo lugar- toda la carga de ansiedad que los padres llevan sobre sí, obligándoles, inconscientemente, a ser quienes no son. Esperando de ellos que se comporten y sientan como ellos mismos, bajo sus experiencias y expectativas... que no son para nada la de las nuevas generaciones de musulmanes crecidas en occidente.



¿CÓMO SOLVENTAR LOS PROBLEMAS CON LOS HIJOS?

La represión hace agudizar el ingenio.

La rigidez, la inflexibilidad, el autoritarismo de muchos hombres que ejercen de padre y marido con mano de hierro, hacen que, con esa opresión, afloren en la familia *enfermedades del alma* como la tristeza profunda, la desesperanza y la frustración. Además agudiza el ingenio de los hijos para sortear prohibiciones que coartan las libertades mínimas que se consideran «normales» en occidente.

¿Cómo hacer, para que esos padres reaccionen y echen a andar dentro de la realidad, el presente, que les ha tocado vivir? ¿Cómo hacer, para encontrar ese punto medio de flexibilidad y tolerancia, que deja espacio también a los demás, -también a la mujer y a los hijos-, a ser ellos mismos y a salir al encuentro de sus propias experiencias?

Sabemos que es tremendamente difícil para estos padres de familia educar a sus hijos islámicamente dentro de las sociedades modernas occidentales. Que resulta tremendamente difícil transmitir las tradiciones y costumbres heredadas de una manera amorosa para que los hijos no las rechacen, muestren indiferencia o se sientan ajenos. Que resulta tremendamente difícil conjugar los preceptos islámicos y las costumbres del país natal con la corriente arrasadora y demolidora de las sociedades modernas que atrapan la atención de los jóvenes exclusivamente en valores y placeres materiales. Pero al mismo tiempo, reconocemos que existen formas, como el diálogo y el respeto -también para los hijos/as como individuos- para una mejor relación y entendimiento de su problemática tan particular.

Si de verdad creemos que el Islam es un modelo de vida beneficioso para nuestros hijos, de esa manera debemos presentárselo.

Más que hablar de prohibiciones debemos ayudarles a que descubran los provechos y ganancias que ofrece. Más que exigir unas formas o preocuparnos excesivamente del «qué dirán», debemos cuidar de su interior: que el corazón no enferme por sentirse confundido y excluido del mundo. Más que estar pendientes de los preceptos formales, prestarle más atención a la vía interior que nos une con lo divino y nos hace sentir seres vivos, para que nuestros jóvenes no tengan que llevar una vida paralela y oculta: una, de cara a la familia y, otra, de cara al exterior, totalmente opuesta.

Por favor, que no todo en Occidente es malo y pecaminoso. Demos un voto de confianza a nuestros jóvenes y que descubran por ellos mismos a Dios que está en todas las cosas y en cada uno de nosotros.

El mundialmente famoso escritor brasileño **Paulo Coelho** ha escrito:

«No existe nada peor que un temperamento intolerante: por llenar la vida de amargura por desunir comunidades por acabar con relaciones por deshacer hogares por destruir ideales por cortar las alas a la juventud y por su capacidad gratuita de provocar la miseria. La intolerancia es soberbia, resentimiento y falta de caridad».



Vivimos en una sociedad no islámica, procuraremos llevar nuestra religiosidad sin que represente una carga. El Islam es facilidad. El Mensaje nos ha sido dado como una Misericordia Divina. No lo vivamos con rigidez, como un sacrificio que nos lleva a la asfixia. Alimentar el espíritu y educar nuestra alma, debe hacernos sentir el Amor de Dios en todas las cosas... si no es así, estamos haciendo una mala interpretación del Islam y un mal uso.

Algunas mujeres musulmanas venidas de sus países a Occidente, de pronto sufren un shock: descubren que ellas no son valoradas suficientemente dentro de su familia. El marido no la consulta ni toma en cuenta su criterio.

Estas mujeres, estaban convencidas, en su desesperanza y resignación, que su *anulación* como personas era del agrado de Dios, entendiéndolo como sumisión a Él y lucha contra el ego. Es verdad que así es y muchas mujeres han librado este *yihad* con éxito. Pero hoy en día las mujeres quieren luchar también en otros frentes... y están en su derecho.

Los nuevos marcos sociales nos plantean nuevos desafíos. Desafíos que solo podremos solucionar en el diálogo y reflexionando a la luz del Mensaje.

¿Qué está ocurriendo?

Hoy, tras siglos de debates teológicos, reformas y cismas, las mujeres llevan a cuestas una larga historia de abusos y discriminaciones. Dentro de la religión islámica, la mujer árabe, comienza tímidamente a hacer una reflexión de los derechos que le brinda el Islam, de acuerdo al avance imparable de la evolución del género humano. Pero no lo tiene fácil. Las costumbres ancestrales ¡tan arraigadas! han mantenido a la mujer marginada gracias a las culturas tribales marcadas por el dominio del varón y están fuertemente entretejidas a la *sunna* del Profeta (tradiciones propias del Profeta y su época).

Ahora hay un trabajo urgente por hacer y es tamizar las pilas de leyes y costumbres supuestamente islámicas que han ido formando una larga lista sobre las espaldas de los creyentes para que queden claramente expuestas solamente las que fue-

ron dadas por el Mensajero de Allah (BP).

En muchas familias musulmanas se sigue educando de forma sexista a los hijos/as: «ellos tienen mil derechos, nosotras sólo obligaciones y todo el trabajo doméstico». Oímos quejas de jóvenes estudiantes: que su padre es quien elige la carrera a su hija de acuerdo a sus propios criterios sin tener en cuenta su opinión o utiliza el chantaje emocional para no dejarla casar con quien ella desea, en caso de que ella prefiera a alguien que no es árabe, por ejemplo.

Es más, hoy en día salen a la luz noticias que resultan incomprensibles e irritantes para un occidental como son el que padres musulmanes prohíban a sus hijas ir al colegio a partir de que empiecen a tener la menstruación. Estos padres levantan la voz pidiendo que se les respeten sus tradiciones y su religión mientras el gobierno español, en este caso concreto, y muchas asociaciones y grupos que están luchando por los derechos de la mujer, ponen el grito en el cielo diciendo que esta gente está DESFASADA y hay que ayudarles para que se «integren» en el mundo actual. A mi modo de entender, estas diferencias culturales y religiosas, sirven para que xenófobos y demás gente negativa, aprovechen para atacar y ensañarse contra las minorías étnicas y religiosas que han venido a nuestros países, pero se hace necesario aclarar que muchas de estas diferencias deben ser erradicadas, como en este caso, pues son el producto de la **ignorancia** y la superstición, pero que, lamentablemente, estas personas no han desarrollado su capacidad de discernimiento para saber distinguir el Islam y sus tradiciones de las costumbres preislámicas que quedaron entretrejidadas fuertemente en sus familias.



En la discriminación se refleja el machismo.

En líneas generales, el grave problema al que se enfrentan las mujeres de hoy, es compatibilizar la vida laboral, social y familiar. La mujer vive en general sobrecargada y no todos los hombres están dispuestos a colaborar en la casa o les gusta que su mujer tenga una vida social que la tiene «alejada» del hogar unas horas. El mayor logro de la mujer actual es que tiene clara su autonomía, que quiere estudiar y realizarse como persona en todas sus facetas.

En el mundo actual, el modelo de **familia patriarcal** ha ido decayendo en la medida que la mujer ha ganado protagonismo dentro del núcleo familiar y social. Las responsabilidades son tanto del padre como de la madre por igual en cuanto a la educación de los hijos.

El Sagrado Corán, que podríamos decir tiene rango de Constitución Islámica, por recoger en él normas tanto espirituales como políticas y sociales, reconoce a la mujer como poseedora de derechos económicos, políticos y religiosos equiparables a los del hombre, salvo excepciones. La reclusión de la mujer a la esfera doméstica es algo hoy en día impensable, en primer lugar, porque ella tiene acceso y derecho a los estudios y a desarrollarse sin limitación alguna.

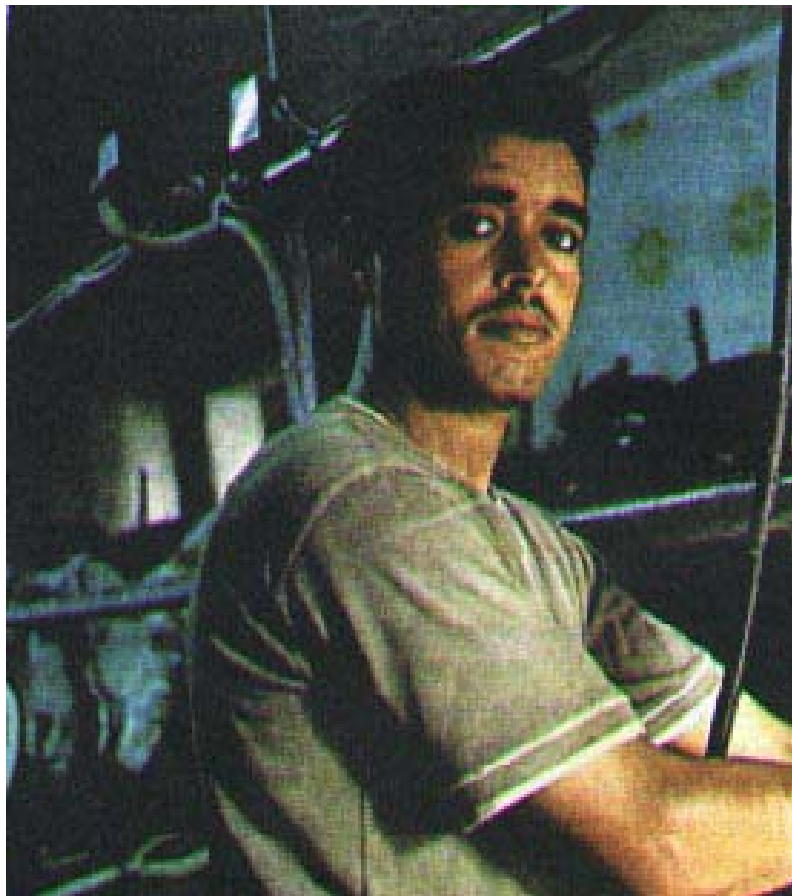
Pero volviendo al tema que nos ocupa, de los emigrantes musulmanes en Occidente, no nos alcanzan estas páginas para tratar su problemática que se ramifican en mil cuestiones. En Occidente, debido en parte a esa inmigración masiva de los más desfavorecidos, sobre todo desde África, se ha ligado religión islámica a incultura, barbarismo, por un lado y a fanatismo y terrorismo, por otro, debido a la propaganda sistemática lanzada principalmente por EE.UU. contra el Islam. Así

que el panorama es desolador y frustrante para los musulmanes conversos, por ejemplo, que tienen que enfrentarse a la incompreensión de su nueva identidad, por parte de la familia, amigos y entorno. Y en cuanto a los emigrantes musulmanes, deben enfrentarse, como primera gran barrera, con los prejuicios y el racismo. Es cuestión de falta de educación e ignorancia. En colegios, por ejemplo, de algunas ciudades de España y Alemania, donde se pone especial atención en educar a los niños y jóvenes dentro del diálogo de civilizaciones y solidaridad con los pueblos más desfavorecidos, se vive claramente un ambiente más distendido y amable en sus barrios.

«A un árabe con dinero le llaman jeque; si es pobre, moro»

Un musulmán practicante no puede prescindir del Islam aunque se vaya a vivir en medio de Nueva York; sus principales señas de identidad viajan con él: Dios está en el centro de su vida. Pero eso no quiere decir que no se integre en la sociedad a donde vaya, en esa modernidad múltiple y colorida, a través de su propio camino, sabiendo muy bien resguardarse de lo que ve claramente como perjudicial para él y sabiendo aprovechar las cosas buenas que le ofrece un país «avanzado».

Por mucho que fuese perdiendo en el viaje, en un supuesto dejarse tentar por el tramposo Occidente, la esencia del Islam estaría grabada en su corazón, en la frase: *La il.laha il.la Allah*



«No hay más Realidad que Dios». Teniendo presente esta gran Verdad, este inmigrante musulmán, puede proteger su espíritu y, profundizando en ella, puede estar toda su vida en arroboamiento... aunque esté en medio de Nueva York.

La fe puede perderse, se corre ese riesgo, pero ese mismo riesgo -aunque disfrazado de otra manera- también existe, viviendo al lado de una mezquita en cualquier país islámico. La fe es algo muy particular que unos sienten y tienen necesidad de alimentar y disfrutar y saben de ella como algo concreto aposentado en sus corazones. Otras personas la viven como algo muy difuminado, algo que conocen en teoría, algo que quisieran experimentar pero no saben cómo... En fin, la fe no se puede inculcar a la fuerza y

vivir una religión sin fe -de forma abstracta- es algo penoso que crea confusión y frustración.

Por último decir a esos emigrantes que no sufran inútilmente por sus hijos y no se martiricen con sentimientos de culpa al ver a los hijos crecer apartándose de sus raíces culturales, viéndoles, en su adolescencia, como sufren una crisis de identidad que es normal y necesita su tiempo de reflexión y cuestionamiento, para emerger, insha'Allah, con fuerza y sinceridad. Que sientan que han cumplido con su deber, si les han proporcionado previamente una educación integral dada con amor y flexibilidad. Si han conseguido establecer una corriente de confianza y entendimiento, si han sembrado las verdaderas semillas del Islam, el resto está en manos de Allah. *Insha'Allah.* ■

MI CAMINO HACIA EL ISLAM

Assalam alaikum wa rahmatullah wa barakatuh,

Hola, soy una mujer alemana de 39 años, soltera, madre de dos hermosos hijos, de 6 y 14 años.

Mi camino hacia el Islam comenzó el año pasado en enero. Mi marido me abandonó a mí y a nuestros hijos, para finalmente marcharse con su amiga, hace ya 2 años. Así que, en esos días de enero del 2001, tuve mi primer contacto con los árabes a través de internet. Conocí a algunos amigos que están viviendo en Marruecos. Me invitaron para visitarles y eso hice en marzo del 2001. Era el primer país árabe que yo visitaba y realmente disfruté viviendo con una familia árabe. Era la primera vez, además, que vi una mezquita, que oí la llamada a la oración, que oí la recitación del Sagrado Corán, que vi a musulmanes hacer su oración. Ver y oír todo esto trajo finalmente paz a mi corazón. *Alhamdulillah.lah*

Este fue mi primer paso hacia el Islam. Después regresé a Alemania, comencé a buscar en Internet sobre páginas islámicas y encontré muchas, en las que pude leer muchas cosas interesantes, pero mi preferida de todas ellas es <http://www.reciter.org/>, donde puedo escuchar recitar el Sagrado Corán. Lo cual hice y

todavía hago muchas veces porque me siento llena de paz y relajada solamente oyendo. *Alhamdulillah.lah*

Bien, debo decirles que mi camino hacia el Islam va de la mano de mi camino hacia Palestina. Después de mi regreso de Marruecos a Alemania, me metí accidentalmente en Yahoo en un chateo árabe y por primera vez en mi vida tuve contacto con una persona palestina que me empezó a contar sobre Palestina y su historia. E interesada en los asuntos palestinos empecé a ver la verdad de lo que en realidad está pasando allí. Y aprendí mucho, he visto muchas fotografías y hablado con muchos de ellos. Bien, para conocer todos los lados de este tema, empecé a leer el Sagrado Corán. El Sura 17 - Bani



Israel, fue el primero que leí. Ahora estoy bien informada sobre el tema palestino y hago todo lo po-

sible aquí en Alemania para ayudar a la gente palestina. *Insha'llah*

Así que, después de mi viaje a Marruecos, estaba también dispuesta a visitar Dubai en junio de ese año, lo cual me dio la oportunidad de ver y aprender más sobre el Islam. Estuvimos viviendo en un hotel cerca de una mezquita, lo cual era maravilloso para mí y abandoné el lugar con el mismo sentimiento que dejé Marruecos. *Alhamdulillah.lah*

A partir de ahí, mi interés por el Islam creció junto con el tema palestino y un día me prometí a mí misma, que si algún día tuviese la oportunidad de visitar la tierra santa, haría `por convertirme al Islam. Y ahora, *alhamdulillah.lah* tenía la oportunidad de visitar la tierra santa.

He estado en Palestina. Viajé a la Banda de Gaza, a ver hospitales, asociaciones de mujeres y otros sitios, para ver dónde y cómo puedo ayudar desde Alemania. *insha'llah*. No había planeado de ver más que la Banda de Gaza, pero la situación allí se volvió peor y tuve que abandonar el lugar para mi propia seguridad. Pero no pude cambiar mi tiquet de vuelta a Alemania; todos los vuelos habían sido cancelados.

No sabía donde ir hasta que algunos amigos palestinos, a los que conocía solamente a través de

Internet, uno en Alemania y otro en Jerusalem, hicieron posible mi visita a Jerusalem. Estuve allí 4 días, lo que me dio tiempo para visitar también un hospital donde pude hablar con 4 hombres heridos en Yenin y Ramallah. El resto del tiempo lo pasé en la ciudad vieja de Jerusalem.

Una noche estaba sentada con mi amigo, su esposa y su hija en el balcón de su casa, la cual está justamente a 200 m de Al Aqsa. Este fue el momento en que decidí hacerme musulmana. Me habían permitido ver la tierra santa y mucho más... me habían permitido ver la ciudad santa «Al Quds». *Alhamdulillah*. Así que pedí a mis amigos me ayudasen a enseñarme a dar el testimonio de fe (*Shahada*) esa noche. Mi amigo llamó al Mufti de Al Aqsa e hizo una cita para mí para el día siguiente. La esposa de mi amigo me regaló un hermoso hiyab y me

ayudó a prepararme para la visita a **Al Aqsa**.

En el día de la cita, la hija de mi amigo, vino conmigo. Ahí tuve que enfrentarme con el primer obstáculo en mi camino hacia el Islam en forma de un policía israelí. Él no me permitió entrar en Al Aqsa. Él me detuvo en la puerta y me preguntó a dónde quería ir, la hija de mi amigo se lo explicó y él me pidió mi pasaporte. «Oh, ¿eres alemana?» preguntó. «sí», respondí. Él empezó a reírse de mí y me preguntó cómo leía el Corán, «en alemán, por supuesto». Así que él empezó a reírse de nuevo. «¡¡Seguuuuro!!» dijo. Entonces pidió que dijese la *Shahada* para él, y así lo hice. *Alhamdulillah*. Imagínense, a un policía israelí, la *shahada*. Después volvió a preguntarme «¿Quién es el famoso discípulo del profeta Muhammad?» a lo que yo no

pude responder, por lo que le dije: «Puedes creer que a partir de hoy seré yo». Después de esto me dijo abandonase el lugar y no me permitió entrar en Al Aqsa. Así que intentamos hacerlo por otra puerta pero nadie nos permitió entrar.

Mi amigo me llevó al día siguiente a la Corte, y dije la *Shahada* en frente de un juez y mi amigo. *Alhamdulillah* y me convertí en musulmana. Al final de ese día, la secretaria de mi amiga, me llevó a Al Aqsa. Nos permitieron entrar después de algunas preguntas en la puerta.

AL AQSA. Estoy dentro. *Alhamdulillah*. Caminamos despacio por el parque hacia la mezquita. Es un lugar lleno de paz. Yo estaba mirando alrededor, tomando aire profundamente en mis pulmones y diciendo *Alhamdulillah*. La única palabra que conocía en árabe. Ella me llevó a la roca..... donde usualmente rezan las mu-



jeros. No puedo describir lo que sentí cuando mis pies tocaron el suelo del lugar, cuando vi a las mujeres y a los niños, la hermosura del lugar. Me sentí que estaba soñando. Y entonces ella me dejó ver la santa piedra y tocarla. No me podía mover, no podía respirar y por un momento sentí estaba en otro lugar. Después, nos sentamos con las otras mujeres en el suelo, tranquilamente y me acordé que uno de mis amigos palestinos, que vivía fuera de Palestina, me había pedido que besase el suelo palestino en su lugar cuando estuviese allí. Así que lo hice ahí mismo; me postré y mis labios tocaron el suelo. Yo pensaba en mi familia, en mis amigos, todos mis amigos palestinos que están fuera de su país y a los que no les está permitido de ver lo que yo estaba viendo, por la gente palestina en Gaza, Yenin, Ramallah. Por todos la gente en el mundo. Besé la tierra de los palestinos, en la Roca..... Después mi amiga y yo caminamos hacia la mezquita, pero era tiempo de la oración y todos los hombres vinieron y nosotras tuvimos que ir a la parte antigua de la mezquita. Nos sentamos nuevamente en el suelo y mi amiga quiso rezar allí. Mientras ella lo hacía yo estuve todo el tiempo diciendo *Alhamdulillah*, y las lágrimas cubrieron mi rostro lentamente y sentí paz en mi corazón y me sentí libre, me sentí ligera, había encontrado lo que estuve buscando toda mi vida.

Encontré a Dios, encontré a Allah, encontré el hogar. Si, estoy en casa. Finalmente sé dónde y a Quien pertenezco. *Alhamdulillah*.

Ahora, estoy de vuelta en

Alemania. He encontrado aquí una mezquita donde tomo clases de Islam y árabe y tengo nuevos amigos. Soy miembro de un grupo de musulmanas alemanas. He comenzado a llevar el hiyab. Estoy, lentamente, ayudando a mis hijos a llegar al Islam. Inshallah. Tengo todavía mucho por aprender.

Ahora, me siento y miro hacia atrás estos dos últimos años de mi vida. Mi marido, quien me dejó, mi encuentro con los árabes y palestinos a través de Internet, mi visita a Marruecos y Dubai, mi camino hacia Palestina, mi amor por el pueblo palestino, ha sido una gran parte de mi camino hacia el Islam. Si, ahora sé, Allah, ha planeado todo esto para mí, para encontrarLe, para encontrar la felicidad, para encontrar la paz. *Alhamdulillah*. Encontré Su amor, el amor de mis hijos, el amor de mis amigos, el amor a Palestina y el pueblo palestino y el amor de Ahmed, mi futuro marido, Inshallah.

Assalam aleikum, vuestra hermana en el Islam.

Amal az-Zahra.

Quisiera agradecer a todos mis amigos, quienes caminan este camino de mi vida conmigo, por haberme mostrado Palestina y el Islam, Que Allah les bendiga a todos.



.....
por Alia Müller

Deseamos que tengáis un buen Ramadán, que lo disfrutéis con una buena alimentación, que saquéis el mejor provecho de sus noches y sus días, que una vez más sea la razón de nuestras reuniones, de nuestras tertulias, de nuestras idas y venidas y que sea siempre el motivo por el que nos esmeramos más en la cocina.

Queremos ayudaros a aprovechar estos días en los que buscamos con mas empeño la paz para nuestro corazón, en estos días en los que las noches tienen un brillo especial y parece que nos inviten de manera especial a la oración y al recuerdo de Dios Misericordioso. Y todo ello a través del ayuno, del alejamiento de todo aquello que pueda distraernos de lo que para nosotros es importante estos días. Queremos recomendaros cosas que os ayuden a obtener ese recogimiento necesario para alcanzar lo mas deseado: la cercanía a Dios. Pero además de eso podemos aprovechar este acto de adoración para beneficio de nuestro cuerpo, que al fin y al cabo es un instrumento que Dios nos ha dado para ponerlo al servicio de nuestros ideales, y es una obligación religiosa también cuidarlo y mantenerlo en buenas condiciones, ayudarlo para estar saludable hasta el día en que Dios decida llevarnos con El.

El ayuno es una bendición, es una forma de adoración en todos sus sentidos, es un acto obligatorio que si esta bien entendido y se lleva a cabo de una manera correcta encontraremos en él innumerables beneficios que quizás a primera vista no sean aprecien, pero no se hacen esperar, el cuerpo nos lo agradece y el espíritu también.



LA ALIMENTACIÓN DEL MES DE RAMADAN

Hemos elegido para esta sección algunos alimentos que por sus características y sus beneficiosas aportaciones, se hace necesario conocerlos de cerca ya que desgraciadamente, con la llegada de la modernidad se han ido dejando de lado. Hablamos de las legumbres, que nos resultan pesadas, de las ensaladas que son penosas de hacer y de los postres que son necesarios aunque los despreciamos convencidos de que engordan.

LA IMPORTANCIA DE LAS LEGUMBRES

Las legumbres son los alimentos más humildes, pero uno de los más saludables que pueden haber y deberían tomar más protagonismo en nuestra mesa. ¿Por qué? Porque son sencillas de preparar, económicos, ricos en proteínas vegetales y bajas en grasas, tienen un alto valor en carbohidratos, no tienen colesterol, son una fuente de fósforo, hierro, zinc, potasio y vitaminas de grupo B y además nos aportan fibras. Se recomienda acompañar las legumbres con un plato de ensalada mixta.

Hay que saber combinarlos con mucha verdura. Comer legumbres tres veces a la semana puede hacerse de una forma variada, por ejemplo: lentejas acompañadas con arroz. Los garbanzos van bien en sopas, mezclados con verduras y especias, como la famosa **Harira** del norte de Africa. Alubias blancas o rojas también son un primer plato muy apetitoso.

LOS CRUDOS

Ingerir alimentos crudos es la mejor manera de comer verduras de una forma sana, o sea sin grasa, y en mayor cantidad sobre todo a quien no le guste las verduras hervidas. Cruda se come la fruta y muchas hortalizas y sin ningún problema a todas horas. Comer mucha fruta no es recomendable para quien esté a dieta pero las hortalizas no tienen azúcar y se puede comer cuantas se quiera. Para los niños es lo ideal, puesto que lo que pretendemos es alejarlos de los dulces y azúcar refinado.

Por ejemplo, en lugar de un bollo de pastelería dale un pimiento rojo. Pon crudo en la mesa en tus tres menús, y en Ramadán, para los desayunos, siempre tiene que haber en la mesa frutos secos y fruta, sobre todo es muy recomendada la manzana.

LOS PRODUCTOS LACTEOS

Los lácteos son muy recomendables a todas las edades. Para mantener sanos los huesos, es necesario un vaso de leche, un yogurt o 40 gr. de queso al día. Se puede reemplazar por otra cosa si se desea, lo importante es que el calcio esté presente en nuestra dieta.

Vamos a resaltar la importancia del yogurt por varias razones. Primeramente porque es el producto más tolerable para la mayoría de la gente y porque se ha comprobado que el yogurt tiene más beneficios que el resto de los lácteos.

El yogurt es ideal debido a su gran aportación de vitaminas

y calorías y a su gran contenido en nutrientes. Y es importante saber que ayuda a prevenir la anemia.

Nuestra recomendación para este mes de ayuno será pues **el yogurt**, que deberás tomar como mas te apetezca pero te daremos algunas ideas tanto dulces como saladas, para que lo puedas incluir en todos tus menús.

EL YOGURT

El ayuno supone un cambio importante en tus hábitos alimenticios, no hay que tomarse a la ligera el hecho de que solo dure un mes, un mes es mucho tiempo. Lo primero que deberemos tener en cuenta es el estreñimiento. Los cambios bruscos en una dieta producen estreñimiento e incluso el efecto contrario, pero también en ese caso deberemos equilibrarlo con el yogurt.

El consumo de yogurt mejora la capacidad de defensa inmunológica, así pues con mayor razón debe ser nuestro aliado en los días de ayuno invernal. Especialmente para niños y embarazadas, mujeres en la menopausia y para nuestros mayores y todo ello porque aporta los requisitos necesarios de energía, proteínas, vitaminas, ácido fólico y fósforo.

Así nuestro objetivo como ayunantes es la limpieza total de nuestra maquinaria, que llamamos cuerpo, pero sin deteriorarla, y para ello el yogurt será imprescindible.

LAS RECETAS DE RAMADAN

Alubias con eneldo.

Ingredientes para 4 personas:
alubias blancas ya cocinadas 250 gr.
4 dientes de ajo.
1 cucharada de eneldo fresco o seco.
1 cucharada de perejil picado.
1\2 cucharada de jengibre molido.
2 cucharadas de aceite de oliva.
1 litro de caldo de carne
dos patatas a daditos.
Se sofríe la cebolla en el aceite se añaden las patatas, las hiervas aromáticas, se cubre con el caldo, se deja cocinar, una vez hechas las patatas se añade el jengibre, el ajo, las alubias cocinadas y se deja espesar y se sirve.

Pasta de garbanzos.

Ingredientes:
200gr de garbanzos cocinados.
4 cucharadas soperas de pasta de sésamo (tahini)
el zumo de 1\2 limón.
ajo al gusto.
un buen chorro de aceite de oliva.
Sal y unas hojas de perejil.

Se trituran los garbanzos, con un poco de agua, el aceite y el tahini, tiene que ir cogiendo consistencia cremosa y le añadiremos el limón los ajos y la sal. Extendemos esta pasta en un plato y la cubrimos con aceite de oliva y ya está lista para comer como acompañante para untar en el pan, por ejemplo. Se puede adornar con un poco de cayena y hojas de perejil y unas rodajas de limón. Muy recomendado para ancianos, embarazadas y niños.

Se conocen como transgénicos aquellos alimentos que han sido manipulados genéticamente, es decir aquellos cuyo ADN han sido artificialmente alterado.



¿ALIMENTOS MANIPULADOS GENÉTICAMENTE? ¡¡NO, gracias!!

La agricultura biotecnológica se nos está vendiendo como una solución contra el hambre en el mundo. Se dice que su objetivo es mejorar el valor nutritivo y retrasar la maduración de los alimentos, que éstos serán más resistentes a las sequías, al frío, que actúan como fijadores de nitrógeno y que son más rentables para el agricultor.

La realidad es muy distinta. Toda la biotecnología vegetal está destinada a conseguir variedades de cultivo resistentes a los herbicidas, con el fin de vender semillas transgénicas y, al mismo tiempo, incrementar las ventas del correspondiente herbicida. Para los agricultores, esto supone una mayor dependencia de las grandes multinacionales.

En estos últimos años, estos nuevos alimentos han sido comercializados en EE.UU. y Europa, aunque han contado con la oposición de las Asociaciones de Consumidores y Usuarios, de las ONG y de los Grupos Ecologistas, ya que se considera que no han sido convenientemente evaluados los riesgos que su consumo entraña para la salud humana.

La lista de los alimentos genéticamente modificados aumenta por momentos, de entre ellos destacamos:

- La leche de vaca. Mediante la modificación genética de la hormona del crecimiento en el ganado, con el propósito de incrementar la producción de leche.

- Maíz.
- Soja.
- Bananas.
- Remolachas.
- Tomates (con el fin de retardar su maduración).
- Patatas

Los daños que pueden producir los productos transgénicos los podemos dividir en dos grandes grupos:

DAÑOS AL MEDIO AMBIENTE.

- El aumento del uso de herbicidas.
- El paso de genes transgénicos a otras especies convencionales y silvestres, provocando una contaminación genética.

DAÑOS A LA SALUD HUMANA.

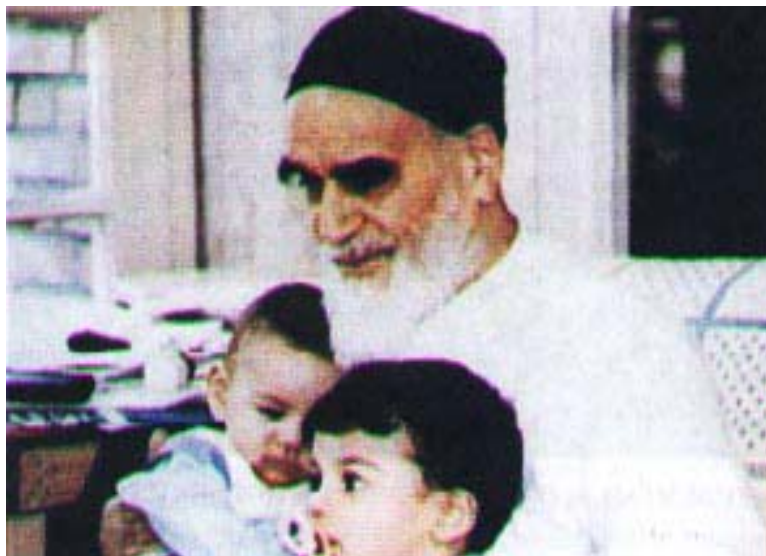
- Muchos productos transgénicos tienen genes marcadores de resistencia a algún antibiótico. Se ha comprobado que estos genes se transfieren a los hongos del suelo y a patógenos bacterianos, por lo que estos se hacen resistentes a los antibióticos, incluso a los de nueva generación.

- La soja transgénica incrementa la producción de estrógenos al ser ingerida, por lo que desequilibra el sistema hormonal.
- Producción de alergias.
- Exponernos a nuevos tóxicos, cuyo alcance está aún por determinar.

Como consumidores debemos mejorar el control sobre nuestro consumo de alimentos, luchando por conseguir una alimentación más sana.

HABLANDO CON LOS JÓVENES

La regulación de los instintos



Acaso alguna vez habéis pensado cómo debe de ser vuestro encuentro con los deseos sexuales. Sin duda alguna en la condición física del ser humano existen una serie de inclinaciones y deseos que Dios estableció.

No hay energía en el ser humano que, como la de los instintos, cree en el hombre movimiento y actividad. Pero hay un punto que debemos observar y es que, si los instintos y las inclinaciones sexuales, que son parte de la naturaleza del ser humano, son llevados a cabo dentro de las leyes sagradas del matrimonio, nos proporcionarán bienestar y felicidad, pero si no actuamos usando el intelecto y la razón y nos dejamos llevar por ellos sin disciplina, sin duda serán la causa de desgracias en nuestra vida.

Existen pueblos habitados cerca de los ríos y cientos de familias viven en ellos en una entera tranquilidad, si el río no exis-

tiera no habría rastro de vida. Pero a pesar de todas esas bendiciones, se corre el riesgo de sufrir una inundación, de que el río cambie su curso, destrozando los campos y las casas y causando daños irreparables. Pero, con todo eso, no podemos jamás mirar al río con malos ojos y no tomar en cuenta su utilidad, sino que, para poder disfrutar de sus beneficios y no tener nunca más pérdidas, construiremos una presa y con ella detendremos las inundaciones.

Los instintos sexuales y las apetencias del hombre se asemejan al río, ya que la vida personal y social está estrechamente relacionada con ellos. Si estos instintos son controlados y llevados a cabo de una manera correcta y premeditada serán la base de nuestra felicidad pero si son llevados a cabo sin medida ni control, serán la causa de una vida desequilibrada.

Esta enseñanza es hoy en día aceptada por todos los hombres de conocimiento y, todos ellos, aceptan que la obediencia ciega a los instintos, está reñida con la civilización y el bienestar del individuo.

«Un día el Profeta (P) se estaba preparando para un viaje y un hombre se le acercó para pedirle que le enseñara un acto bueno. El Profeta (BP) le respondió: Haz por los demás lo que te gustaría que hicieran por ti y no hagas lo que no te gustaría que hicieran contigo.»

En realidad podemos decir que la naturaleza del hombre empuja a éste, en cierta manera, a dejarse llevar por sus deseos e instintos y que sean estos lo que dominen sus actos llevándole a no reprimirse en la realización de cualquier acto con tal de alcanzar su objetivo. Justamente, uno de los poderes que pueden ayudar al ser humano a regular sus instintos y que lo protegerá de muchas equivocaciones es esa energía, que el Corán ha denominado *nafse lauuama* (alma que reprueba) o conciencia moral, o sea, **la voz de la conciencia**. Toda aquella persona que haya protegido en su interior ese depósito divino y haya conservado esa lámpara de la felicidad, siempre encendida, podrá aprovecharse de su guía y mantenerse a salvo de muchas malas acciones.

La educación sexual

La educación sexual debe comenzar en la adolescencia media, cuando los niños llegan a ser sexualmente maduros. El objetivo de la educación sexual en este nivel debe ser el de ayudarles a comprender que ellos son responsables del uso de sus órganos sexuales. Se les debe enseñar como hacer frente a la tensión sexual.

A estas edades, conocer la moral sexual del Islam es igual de necesario como fue unos años atrás aprender como realizar las oraciones diarias.

En esta sociedad permisiva, el énfasis de la educación sexual está más en la prevención del embarazo no deseado y enfermedades de transmisión sexual. No hay intentos serios en la formación de los jóvenes para que se den cuenta de la virtud de la castidad y abstinencia hasta que se casen. Esto no es exactamente porque la sociedad Occidental sea una sociedad laica y liberal, tiene también que ver con su economía orientada al consumo.

Una famosa feminista, Germaine Greer, escribió acerca de la promoción de anticonceptivos en el tercer mundo: «*Los reformadores del sexo, quienes no muestran ningún respeto por los valores tradicionales y hablan de la sexualidad sin comprensión en conjunto, son los alcahuetes del capitalismo*».

La necesidad de aprender la moral sexual islámica para los musulmanes que están expuestos a la «nueva moral sexual occidental» no se puede sobreenfatizar. La propaganda de la nueva moral sexual está presentando sus ideas a través de todos los medios de comunicación disponibles: libros, revistas, televisión, películas, vídeos. Los musulmanes que viven en Occidente están expuestos, de un modo u otro, a las normas sexuales anti-islámicas occidentales. (En realidad, hasta los musulmanes que viven en Oriente están expuestos al modo de vida occidental). Por lo tanto, es absolutamente necesario conocer el punto de vista islámico sobre el sexo para que podamos vivir una vida islámica.

Solamente unos padres musulmanes informados podrán ser capaces de hacer frente a este problema de manera correcta y responsable.



LA PUBERTAD: COMIENZO DE LA VIDA SEXUAL

Edad: quince años lunares para los niños y nueve para las niñas.

Cambios internos:

En los niños: La primera polución nocturna. El semen se acumula en los testículos desde el inicio de la pubertad en adelante y se puede producir más semen del que el sistema pueda asimilar; cuando esto sucede el semen es expulsado durante el sueño. Esto es conocido como polución nocturna y sueño húmedo o *ihlám* en árabe.

En las niñas: La menstruación. Justo desde su nacimiento, los ovarios de las niñas contienen alrededor de 400 mil óvulos inmaduros; en la pubertad, los óvulos comienzan a madurar, normalmente uno cada mes. Si el óvulo no es fertilizado, éste óvulo, junto con el revestimiento del útero, es desechado en la forma conocida, denominada menstruación o periodo, *haid* en árabe.

Cambios físicos: Crecimiento del vello en la parte inferior del abdomen.



Puesto que el deseo sexual comienza en la pubertad y que el Islam dice que el deseo sexual debe satisfacerse solamente mediante el matrimonio, éste, por lo tanto, está permitido tan pronto como se alcance la pubertad.

Pero, verdaderamente, **la madurez física no es suficiente para una vida de casados, la madurez mental es igualmente importante.** Por otra parte, nuestro actual modo de vida ha llegado a ser tan complicado que ha originado una considerable separación entre la pubertad y la madurez, por razones económicas y sociales.

Un artículo en la revista *Newsweek*, de hace una década, sobre los jóvenes americanos dice:

«Los jóvenes americanos que entran en el siglo XXI son mucho menos maduros que lo eran sus antepasados en los comienzos del siglo XX. La diferencia es evidente en todas las áreas del desarrollo de la juventud; sexo, amor, matrimonio, educación y trabajo. Físicamente, los jóvenes de hoy están madurando más tempranamente que las generaciones previas, pero emocionalmente están mucho más lejos para empezar a tener uniones adultas»..

SE PUEDEN SUGERIR TRES POSIBILIDADES

1.- Si los padres están bien de salud para hacerlo y pueden mantener a sus hijos casados hasta que ellos sean independientes económicamente, entonces debo sugerir enérgicamente que animen a sus hijos jóvenes a que se casen y que les mantengan hasta que ellos puedan hacerlo por sí mismos.

Al hablar sobre la escritura de emancipación hecha entre un esclavo y su dueño, el Corán dice, *...»y dadles de los bienes que Allah os ha concedido...»* (Corán, 24:33). Si el Islam pone tanto énfasis sobre el mantenimiento económico de un esclavo libre (para que pueda volar con sus propias alas), es innecesario decir lo meritorio que será ayudar a los propios hijos a volar con sus alas.

A una escala más amplia, las organizaciones de musulmanes deberían crear fondos (p.ej. préstamos a largo plazo libres de intereses) que mantengan a los jóvenes musulmanes que desean llegar a casarse pero que carecen de recursos económicos. Mirando la situación en el mundo occidental, las organizaciones de musulmanes, deberían, al menos, sentirse obligadas a proveer tales apoyos a sus jóvenes. Esto es una cuestión de caridad, es una cuestión de sobrevivir como una comunidad musulmana en un ambiente hostil.

2.- El chico y la chica pueden hacer un contrato matrimonio (*aqd*) pero posponer la ceremonia del matrimonio hasta después que hayan finalizado sus estudios. En otras palabras, ellos estarían casados pero sin embargo vivirían con sus padres. Ellos pueden reunirse sin tener ninguna objeción de la *shari'ah*, y si ellos deciden tener relaciones, entonces ellos deben utilizar anticonceptivos permitidos para retrasar el proceso de la natalidad.

3.- La pareja pueden hacer su *aqd* e incluso la ceremonia del matrimonio, pero retrasar el proceso de la natalidad y adoptar un estilo de vida muy sencillo. Así, ellos podrían satisfacer sus deseos sexuales y también quedar libres de la dura carga económica.

«El sexo fuera de una relación no es tanto un asunto de correcto o incorrecto como de: ¿merece la pena realmente?», escribe una alumna universitaria para el *Washington Post* sobre el conflicto de los jóvenes ante la sexualidad.

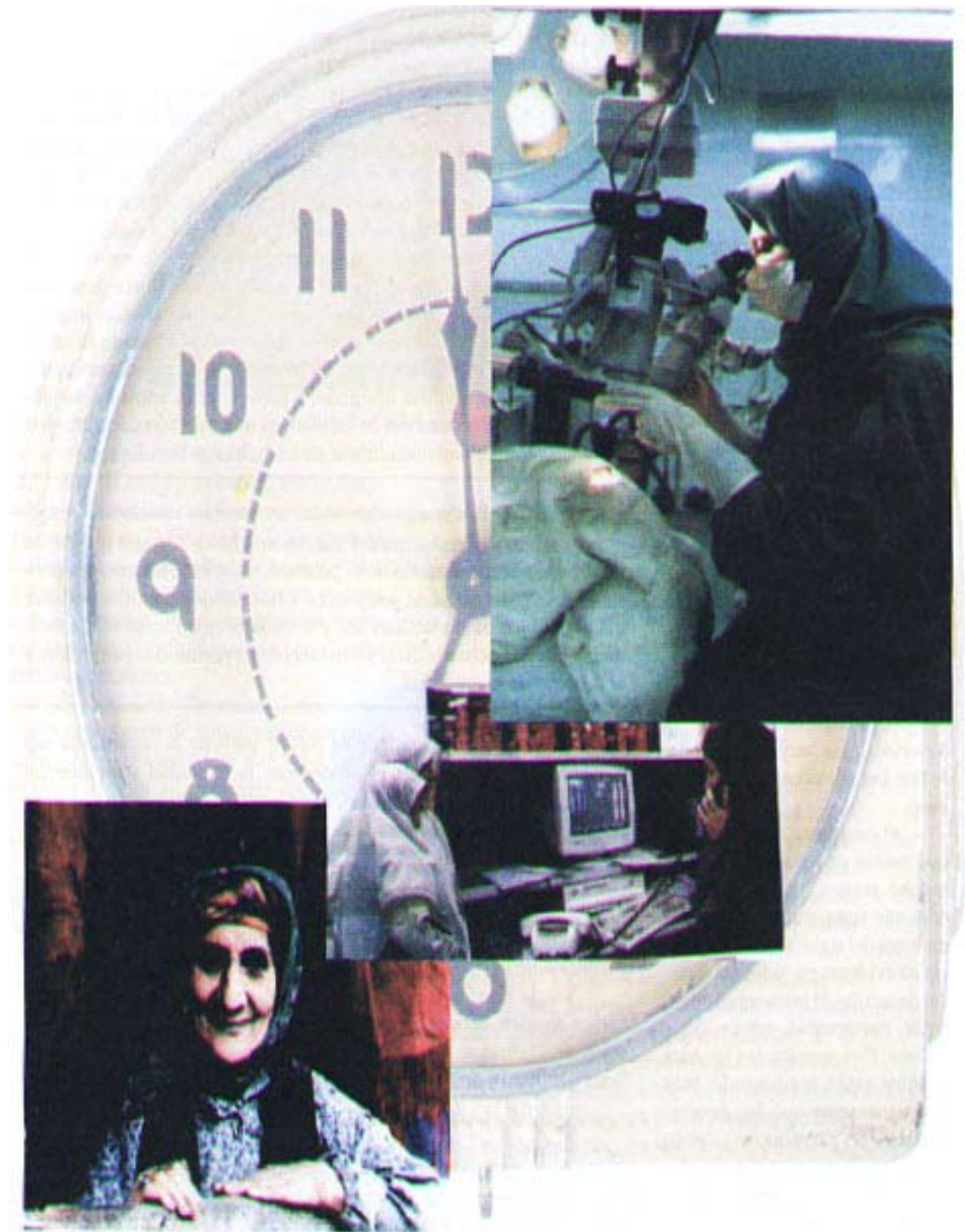
Y este tipo de conducta sexual tiene serias consecuencias sociales: abortos, bebés no deseados, incremento del divorcio y madres solteras. Debemos añadir a esto el sufrimiento que va asociado a tales conflictos, de la gente en general y de los hijos en particular.



Matrimonio y Moral Sexual en el Islam - Ed. KITAB
Sayyid Muhammad Rizvi
Traducción: Karima Amatullah

LA MUJER AYER Y HOY

por *Yaratullah Monturiol*



Introducción

Deseo de todo corazón que la sensibilidad espiritual y nuestro *Din* nos ayuden a encauzar los esfuerzos por el *Sirata l-Mustaquim* (camino recto). Tengo la esperanza de que esa sensibilidad, ese *iman* (fe), y la *niya* (intención), acompañen a nuestros hermanos en su camino hasta aquí, con nosotras, para que dejemos de ser parcelas fragmentarias de un todo y encontremos esa Unicidad, ese *Tawhid*, uniendo voluntades de cuerpo y espíritu en esa búsqueda y anhelo de la Realidad, que es Allah.

Significado de interrelación entre conceptos.-

MUJER. No voy a prescindir del detalle de que ser mujer conlleva una especificidad, que nuestro género implica una sensibilidad y naturaleza, más compleja y sofisticada que el hombre, y que somos metafóricamente hablando, como la madre tierra, como el agua o como la *rahma de Allah* que tiene en su raíz, *R-H-M*, bellos significados: principio, útero, fuente. Me atrevería a decir que etimológicamente representamos la conservación y protección de la naturaleza, pero confío en que las cualidades atribuibles a la mujer habitualmente no sean exclusivas nuestras, sino que nuestros hermanos y compañeros puedan ser tan sensibles, tiernos y amorosos como se supone que son las mujeres y a su vez, se nos reconozca la posibilidad de ejercer facultades no tan pasivas como las que se nos han adjudicado durante tanto tiempo, limitando con ello, tanto nuestras posibilidades y potencial como la rica aportación que po-

«Somos, metafóricamente hablando, como la madre tierra, como el agua o como la *rahma* de Allah»

demos y debemos ofrecer a nuestra sociedad.

MUSULMANA.- Si bien es cierto que el mensaje de la revelación para la humanidad existe desde que asumimos el califato en la tierra, también lo es que el *Din* del Islam como código social, garantiza a la mujer varias máximas en las que quedan perfectamente fundamentados los principios de igualdad, así como de responsabilidad en la *Umma*, y no precisamente con un papel secundario o eclipsado por razón de género, como tantas veces se nos intenta hacer creer ¿Qué mejor orientación para nosotras que la luz muhammadiana para la realización personal y colectiva?

¿Hacia dónde vamos? Hacia donde se dirige la Qibla, ese núcleo, centro gravitante, punto magnético del Universo donde todas las miradas, los cuerpos y los corazones buscan y se encuentran. La Ka'aba es una referencia desde cualquier rincón del mundo. Los musulmanes intentamos conocernos a nosotros mismos. Quien se conoce a sí mismo conoce a su Señor. El lugar desde donde nos «orientamos» es probablemente poco más que un accidente circunstancial, pero implica una pertenencia, una identidad y una cultura. En nuestro caso, como musulmanes, la aplicación del Islam a nuestra realidad.

Al-Andalus y Occidente.- Para hablar de Al-Andalus voy a romper radicalmente con la inercia de recordar nostálgicamente un pasado glorioso. No voy a asociar occidente con cristiandad, modernidad, globalización, capitalismo, materialismo. No voy a hablar de laicos y religiosos, ni de ateos y creyentes. No voy a seguir fragmentando a la humanidad en grupos y subgrupos de buenos y malos, vencedores y vencidos, víctimas y verdugos. Pero me apetece y siento la necesidad de concentrarme en un territorio, que se difunde y expande (se dilata), ofreciéndonos un camino por donde andar, explorar y estudiar, hasta reconocernos en él; en nuestra propia cultura y raíces o, al menos, percatarnos de un modelo intercultural cuyo territorio es Occidente, que con una base socio-cultural islámica, ha permitido que convivan en él, con habilidad y esplendor tres culturas y enriquecerse mutuamente.

El Islam, no ya como práctica de los propios musulmanes, sino como influencia cultural, ha influido en todos los ámbitos del saber y del progreso de Europa y del mundo y ha contribuido con su legado. ¿Por qué obviarlo? Ha ocurrido, la historia oficial se esfuerza en olvidar y tergiversar desde hace más de 500 años, pero sabemos que esa realidad

siempre ha estado ahí. Lo que quiero decir es que Al-Andalus es, ya no un ideal, una historia que pasó, o un cuento, sino una realidad que se hizo efectiva en un momento de nuestra historia y que ha vuelto a resurgir, a despertar de nuevo. Y esto es lo importante: la historia la hacemos hoy, ahora, en este momento.

Cambios - Viabilidad - Conservación - Continuidad.

AYER. Sin hablar de genocidios, ni de la Santa Inquisición, no voy a recordar el ayer ni con tristeza ni con nostalgia. Para estudiar la historia, hay que leer a Olagüe, quien piense que Cataluña no es Al-Andalus que empieza a investigar el interesante camino iniciado por Balañá, quien tenga dudas que piense, lea, busque y saque sus propias conclusiones. La historia oficial se disfraza por estas tierras con sentimientos de rechazo, complejo y atracción fatal de amor-odio, pero la identidad del pueblo andalusí es actual y está presente. No hablo de nacionalismos, hablo de identidad cultural.

HOY. En este momento no hay rincón del mundo donde no viva un musulmán. «Occidente» es ahora una mezcla de culturas y para nosotros los musulmanes es la realización completa de la obra de Muhammad. Lo que el Islam siempre ha prometido y promocionado, esa diversidad y enriquecimiento mutuo con las distintas influencias, esa amalgama de culturas, razas y pensamientos en la Umma en su diversidad, compartiendo un territorio.

MAÑANA. Trabajando hoy cultivamos el mañana. Y estamos trabajando en tierra fértil.

Tenemos pensamientos en la Umma muy fecundos; toda la tierra de Al-Andalus está sembrada de semillas nuevas; algunas ya han empezado a brotar y ya se manifiestan algunos de sus frutos. El Islam está echando raíces por todo el planeta. Nosotras sabemos que toda la tierra es mezquita. Las musulmanas de Barcelona lo tenemos muy presente ya que las mezquitas están tomadas por los hombres y ¡no cabezamos! Hay mucho por hacer, pero nosotras, valientes, sensibles y atentas, tenemos los pies en la tierra, y las suficientes agallas para caminar hacia adelante. Todo está por hacer aún y no nos vamos a dejar arrebatarse nuestro espacio, ni la dignidad que nos enseñó a defender nuestro querido Muhammad (BP), no sólo para nuestro propio beneficio, sino de toda la comunidad; para los y las niños/as y jóvenes que vienen pisando fuerte. Debemos cuidar la tierra y prepararla para que cicatricen por fin sus heridas. Nosotras tenemos mucho trabajo pendiente. Hay que hacer resurgir la hierba, el verde. Hemos de ser

capaces de transformar la realidad. Allah es creación continua.

Aplicación del Islam a nuestra realidad.

Autonomía. Independencia. Libertad de pensamiento. Para la aplicación del Islam a nuestra realidad es imprescindible la autonomía, la independencia y la libertad de pensamiento. Para una mujer musulmana que vive en Occidente, no hay otra alternativa. Sin importar nuestra procedencia u origen, el Islam andalusí, siempre ha tenido este rasgo cultural que le distingue y le permite aportar una nueva y enriquecedora experiencia. No os dejéis llevar a confusión por este lenguaje. La libertad de pensamiento no es un tabú en el *Din*. No es una innovación. Es más *bida* (innovación) lo que están haciendo algunos apoyándose ciegamente en una tradición ignorando y ocultando otra tradición que se pretende que quede en el olvido. Muchas contradicciones en esta época nos demuestran que la severidad e intransigencia de muchos que imponen su criterio a la fuerza, es-



El Islam
e s t á
e c h a n d o
r á i c e s
p o r
t o d o
e l
p l a n e t a .

conden intereses de poder muy poco espirituales. Como le fue revelado en el Corán Karim al Profeta: «*Si hubieras sido severo con ellos se hubieran apartado de ti*». Algunos de los grandes sabios y sabias, místicos y filósofos de Al-Andalus tuvieron problemas graves con los más beligerantes de su época, siendo después con el paso del tiempo aplaudidos y admirados. Quiero decir que en cada momento histórico hay libre pensamiento, *Iyihad* y nuevas formas de aplicar el Islam a nuestra realidad cotidiana. Sobre todo porque el Islam siempre está vivo y renace a cada instante, en cada uno de nosotros. Allah se dirige a toda la humanidad, sin distinción. Sus signos son para cada uno de nosotros y cuando tiene lugar la experiencia, el paladeo, y conoces el sabor de la miel, cada uno tiene el derecho y la certeza, el iman para decir o pensar lo que pueda o sepa, que nunca será suficiente, pero lo ha vivido, no es que lo ha leído o se lo han contado, lo sabe ¡así de simple!

Nuestro antepasado Ibn Rushd, calumniado, incomprendido, amenazado y expulsado de Córdoba, refuerza su opinión sobre el *iyihad* basándose en un dicho del Profeta: «*Quien se esfuerza utilizando su propio razonamiento está recompensado si comete algún error involuntario y, si acierta, la recompensa es doble*».

«*Merece recompensa el que se esfuerce en buscar la verdad*». Ibn Rushd exponiendo las diferencias entre las Escuelas, huyendo de las discusiones triviales decía: «*Todo esto son divagaciones imprecisas, y el*

Din del Islam es mucho más sencillo».

Pertenencia. Identidad. En 1526, en plena inquisición española, Felipe II promulgó un edicto en el que se prohibía hablar en árabe y la vestimenta mora. Y por lo visto el edicto no ha sido abolido hasta hoy.

Nuestra identidad somos nosotras; no «la mujer musulmana» como un prototipo determinado por ese hecho, sino cada una de nosotras como ser adámico, como califa, responsable de sus actos. No un estereotipo que se consume en los medios de comunicación y nos explica mal o muy mal cómo somos o cómo debemos ser, sino como sujeto o individuo de pleno derecho jurídico y con un potencial que aportar a la sociedad en general y a la comunidad o a su familia en concreto. No es porque ella necesite esa interrelación, es que mientras no exista, ni el entorno ni nada en este mundo va a funcionar... Cuando hablamos de nosotras como colectivo, nos referimos a las «mujeres», no a la «mujer», porque hay que respetar también entre nosotras, nuestra propia diversidad.

Tradición. Modernidad: Fuentes.- Las mujeres formamos parte de la paradoja que vive el Islam hoy. Me refiero a que hay un conflicto no superado entre modernidad y tradición que da pie a la confusión. Es absurdo que se nos quiera convencer desde las tendencias más retrógradas de que para conservar los «valores» islámicos, hay que asumir unos comportamientos machistas que agreden la dignidad humana y pretenden que por ser buena,

virtuosa y paciente «tragues» con esa tiranía. Y al mismo tiempo (siempre va unida una cosa con la otra), regímenes dictatoriales infligen la explotación, el hambre y el abuso de poder con castigos, tortura o muerte para quien no siga los preceptos, dogmas o normativas establecidas. Estas mentalidades y poderes fácticos pretenden tener a menudo la excusa de la «tradición», amparándose en motivos «religiosos».

En Al-Andalus, todavía llevamos en la memoria de nuestra sangre la «Santa» Inquisición. Es imposible que una mujer musulmana que se siente andalusí pueda «tragarse» con este tipo de «tradición», ni con la razón, ni con el corazón.

Hay otra actitud opuesta que reivindica la laicidad como un sistema de autodefensa frente a imposiciones religiosas que, por reacción, desconfianza, resentimiento, rechaza rotundamente la libertad religiosa, considerando que expresar públicamente alguna tendencia en ese sentido es provocación, alarde o proselitismo. Pero en ese criterio el único «alarde» realmente molesto (que se siente como amenaza, invasión o ataque) es el Islam; mientras que se «toleran» otras opciones, se apoyan o dejan indiferentes. Otra vez, nosotras, las mujeres musulmanas, provocamos otro tipo de instintos; somos la «cabeza de turco».

Parece que sólo nos dan dos opciones:

* La tradición en clave de *yahilia* (prácticas comparables o parecidas a las que se llevaban a cabo en la época preislámica, llamada de la ignorancia), en las que

habría que someterse a prácticas irracionales, en nombre de una «religión».

* La modernidad vista como la panacea de la libertad, de los derechos humanos, del progreso y la razón. En clave de «fe ciega» en unos valores llamados etnocéntricamente «occidentales», que sirven de argumento y de arma para globalizar a las masas con palabras vacías de contenido, el perverso objetivo de homogeneizar y aculturizar a los pueblos que aún no hayan sido asimilados por este sistema prepotente y alienante.

O sea, una sería folklore, irracionalidad, superstición y obscurantismo; la otra representa cultura, civilización, ciencia e inteligencia.

Para mi no es así. La «tradición» abarca muchos sentidos y también las costumbres de los países. No puede ser algo que un sector de un colectivo impone a los demás, aprovechando la ignorancia o la ingenuidad; ni la sunna o ejemplo de Muhammad le pertenece a una determinada Escuela, tendencia, o asociación islámica. La luz muhammadiana es para toda la humanidad... El Islam enseña a la mujer a ejercer una responsabilidad y libertad (una cosa implica la otra, por el hecho de que somos califas de Allah), como ser humano que se eleva muy por encima de cualquier intento de modernidad posterior. Lo cual, no significa en absoluto que tenga que rechazar cualquiera de las ventajas que puedan ser atribuidas a los «valores occidentales», pues los auténticos valores de la humanidad siguen el mensaje profético universal dirigido a todos los pueblos

y en ese caso, el sello de la profecía, Muhammad (BP), no hace más que reunir esa cadena de transmisión para darle su sentido unitario real.

UMMA. Hago un llamamiento desde aquí a toda la Umma para que sea receptiva a las demandas de la comunidad. ¿Acaso no posee cada miembro reacciones y misiones distintas en un mismo cuerpo? ¿Pueden tener la misma perspectiva de las cosas, aún formando parte de la misma entidad, el ojo que la mano?

Hay un principio de igualdad entre nosotros «somos como los dientes de un peine», la única diferencia reside en el estado de consciencia que cada uno puede tener de ello. Si las mujeres claman justicia, hay que escuchar. Tiene que ser oída y atendida justo cuando lo necesita.; ni antes ni después. ¿Antes? ¡no! nada, ningún cambio, transformación, ni replanteamiento puede adelantarse a las reales necesidades de un pueblo o colectivo; tienen que llegar a ello por sí mismo, nunca por causas extranjeras impuestas, ajenas a sus deseos o necesidades. Tampoco puede ser mucho más tarde, pues mientras tanto, se la está sometiendo contra su voluntad a una situación que ella reclama que cambie. Corán: «No las sujetéis a la fuerza ni en violación; quien hace esto es injusto consigo mismo». ¿Por qué razón no estamos más atentos al grito de la mujer? La existencia humana no puede ser muda, silenciosa, ni nutrirse de falsas palabras.

Paulo Freire afirma: «no somos»; *¡estamos siendo!* *seres inacabados con una realidad que, siendo histórica es también inacabada como nosotros.*

Desfasado ya el positivismo cientifista, racista y colonialista, la teoría física cuántica de la relatividad insiste: «No estamos ante el mundo como algo dado, sino como ante una obra a crear, que nace constantemente»

Conclusión.

«El fin del conocimiento es tan sólo llegar a la acción, no el simple conocer», dice Aristóteles y sobre la libertad, Ibn Rushd opina: «El ser humano no se limita a vivir la vida de la humanidad, quiere sobre todo vivir su vida: la existencia concreta de la persona que cada uno somos en su peculiar individualidad. Para vivir esta vida personal debemos conocer nuestro fin natural; pero esta condición necesaria no es suficiente y necesitamos de algo más difícil: escoger libremente los medios para realizar este fin».



«ANÉCDOTAS DE HOMBRES PIADOSOS»

JOWAIBIR Y ZALFA



.....
por Prof. M. Mutahhari

Qué hermoso sería si te pudieses casar y establecieras una familia y terminar con esta vida de soledad! Podrías así satisfacer tus necesidades sexuales naturales y también ella podría ser para tí una ayuda en tus necesidades temporales y espirituales y en tus metas.

- ¡Oh Mensajero de Allah!, no tengo riquezas ni nada bello. No tengo linaje ni soy de descendencia noble. ¿Quién querría casarse conmigo? ¿A qué mujer le gustaría ser esposa de un hombre pobre, bajo de estatura, negro y feo como yo?

- Oh Jowabir, Dios ha cambiado el valor personal a través del Islam. Mucha gente estaba en alta posición en la sociedad preislámica y el Islam los llevó abajo. Muchos eran despreciados y no tenían derechos y el Islam les

concedió honor y un alto rango y los elevó. El Islam abolió la no islámica discriminación y el orgullo del linaje. Ahora, todas las personas, sin tener en cuenta su color u origen, son iguales. Nadie tiene superioridad sobre otros sino por su piedad y obediencia a Dios. Entre los musulmanes, sólo esa persona sería superior a ti si sus virtudes e ideas son mejores que las tuyas. Ahora, haz según te digo.

Estas palabras fueron cruzadas un día entre el Profeta y Jowabir cuando el Profeta vino a ver a la gente de «Suffa».

Jowabir era un nativo de «yamameh» a donde él vino a conocer sobre el Profeta y el Islam. Era pobre, negro y de baja estatura pero al mismo tiempo, era inteligente, buscador de la verdad y un hombre de determinación. Vino a Medina a conocer el Is-

lam de cerca, y en corto tiempo abrazó el Islam. Como él no tenía dinero, ni casa ni amigos, temporalmente fue acomodado con otros pobres en la mezquita, con el permiso del Profeta (BP).

Cuando le fue revelado al Profeta de que la mezquita no era lugar para habitar fue necesario hospedarlos en otro sitio. El Profeta eligió un lugar fuera del recinto de la mezquita e hizo construir un cobertizo para ellos. El lugar fue llamado «Suffa» y los ocupantes fueron conocidos como «ashab-e Suffa» (todos ellos pobres venidos de sitios lejanos).

El Profeta fue a visitarles un día. Viendo a Jowabir entre ellos decidió sacarle fuera de esa triste vida. Entre las fantasías de Jowabir estaba el tener una casa propia en condiciones y casarse. Y ese fue el motivo por el qué contestó al Profeta que cómo iba a ser posible que alguien le aceptase en matrimonio, cuando el Profeta le aconsejó se casase. Pero el Profeta quitó sus dudas al explicarle los cambios traídos en el ámbito social por el Islam.

Después de sacar a Jowabir de su complejo de inferioridad, le dirigió a la casa de Ziad ibn Lubaid para pedirle a su hija en matrimonio. Ziad era una de las personas ricas de Medina y muy bien considerada entre las diferentes tribus. Cuando Jowabir entró en su casa, él estaba rodeado por sus parientes y algunos hombres más de su tribu. Jowabir tomó asiento y después de una pausa levantó su cabeza y dijo: «traigo un mensaje del Profeta, ¿quieres oírlo confidencial o públicamente?»

- Un mensaje del Profeta es

un honor para mí, mejor si lo dices abiertamente.

- El profeta me ha enviado para pedirte la mano de tu hija para mí mismo.

- ¿Hizo él mismo a ti esta sugerencia?

- No hablo por mi propia voz. Todos me conocen, no soy un mentiroso.

- ¡Qué extraño! Nosotros no damos a nuestras hijas a personas que no son de igual estatus ni a gente fuera de nuestra tribu. Vete, yo iré a ver al Profeta y hablaré con él personalmente.

Jowaibir abandonó la casa murmurando «Por Dios, todo lo que el Corán enseña y todo lo que es el propósito de Muhammad está totalmente en contra de lo que dice Ziad.

Aquellos que estaban cerca de Jowaibir oyeron lo que

murmuraba. Zalfa, la querida hija de Ziad, y la belleza reina de Medina, escuchó las palabras de Jowaibir. Fue hasta su padre y le preguntó:

- Padre, quién era ese hombre que recién ha salido murmurando y qué quería.

- Él ha venido a pedir tu mano en matrimonio y afirmaba de que el Profeta le había enviado con ese propósito.

- ¿No será que verdaderamente él le ha enviado, así que tu rechazo es una desobediencia a la orden del Profeta?

- ¿Qué es lo que tu sientes?

- Creo que deber hacerle volver antes de que se encuentre con el profeta y entonces ve tu mismo a encontrar la verdad.

Entonces, hizo volver a Jowaibir a su casa con mucho respeto y él mismo a toda prisa, se

fue a ver al Profeta.

- ¡Oh Mensajero de Dios!, Jowaibir vino a mi casa y trajo tal y tal mensaje de tu parte. Me gustaría informarte que nuestras costumbres es dar a nuestras hijas a personas de igual estatus y de nuestra propia tribu, que son todos tus ayudantes y asistentes.

- Ziad, Jowaibir es un hombre de fe. Esa dignidad y honor de la que me están hablando ha sido ahora abrogada. Cada hombre creyente es igual (para el propósito de matrimonio) a cada mujer creyente.

Ziad volvió a su casa y explicó a su hija lo que le había dicho el Profeta. Ella dijo: «Por favor, no rechaces la propuesta del Profeta. Esto me concierne a mí. Yo acepto a Jowaibir, cualquiera sea su condición. Si el Profeta está contento con él, yo también.

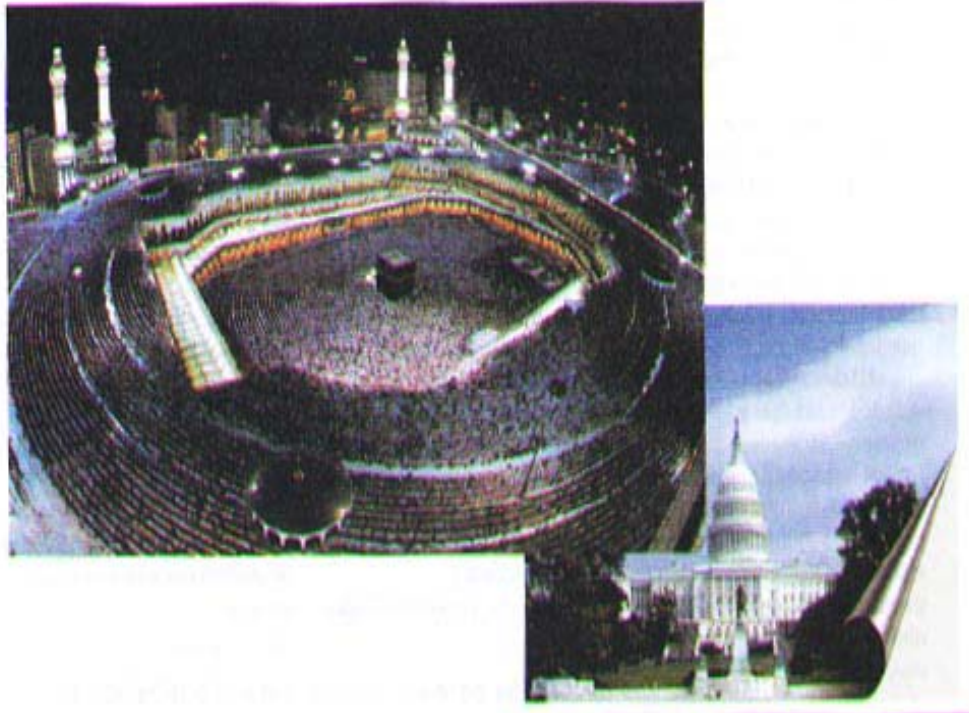
El creyente no puede prescindir de la oración.

Según parece, un célebre pianista, quien practicaba en su instrumento varias horas por día, acostumbraba decir: «Si un día descuido mi piano, me doy cuenta de ello; si lo descuido dos días seguidos, mis amigos se dan cuenta; y si lo descuido tres días, el público es quien lo nota».

Tal era la experiencia de ese artista; quien comprobó que solamente mediante el ejercicio diario le era posible conservar la agilidad y la delicadeza en el tacto, manteniendo un nivel adquirido con paciencia y perseverancia.

Lo que es cierto para un músico también lo es para el creyente.

El creyente que descuida la oración, aunque sea por corto tiempo, experimentará un sensible empobrecimiento en su espíritu. Si lo descuida por un poco más de tiempo, sus amigos creyentes percibirán en su lenguaje o en su conducta notas disonantes. Finalmente, si descuida por mucho tiempo la oración diaria, la oración que viene del corazón, su comportamiento sufrirá lo suficiente como para que cada uno de los que están a su alrededor se de cuenta de ello.



CARTA DEL OBISPO DE FLORIDA, EE.UU., AL PRESIDENTE BUSH

Carta enviada al Presidente de los EE.UU. por Robert Bowan, **Obispo de la Iglesia Católica de Florida, Teniente Coronel y ex combatiente de Vietnam.**

«Señor Presidente:

Cuente la verdad al pueblo, Sr. Presidente, sobre el terrorismo. Si los mitos acerca del terrorismo no son destruidos, entonces la amenaza continuará hasta destruirnos por completo.

La verdad es que ninguna de nuestras millares de armas nucleares pueden protegernos de esa amenaza. Ni el sistema de «guerra en las estrellas» -no importa cuan técnicamente avanzado sea ni cuantos trillones de dólares se hayan gastado en poder protegernos de un arma nuclear... Ni siquiera ningún arma de nuestro vasto arsenal, ni siquiera un centavo de los US\$

270.000.000.000.000.- (si, esos mismos doscientos setenta billones de dólares) gastados por año en el llamado «sistema de defensa» puede evitar una bomba terrorista; esto es un hecho militar.

Como Teniente coronel retirado y frecuente conferencista en asuntos de seguridad nacional, siempre cito el salmo 33 *«Un rey no está a salvo por su poderoso ejército, así como un guerrero no está a salvo por su enorme fuerza».*

La reacción obvia es: «Entonces, qué podemos hacer? ¿No existe nada que podamos hacer para garantizar la seguridad de nuestro pueblo?

Existe. Pero para entender eso, precisamos saber la verdad sobre la amenaza.

Sr. Presidente, Ud. no contó al pueblo americano la verdad sobre por qué somos el blanco del terrorismo, cuando explicó por qué bombardeamos Afganistán y Sudán. -Ud. dijo que somos blanco del terrorismo porque defendemos la democracia, la libertad y los derechos humanos del mundo.

¡Que absurdo, Sr, Presidente! Somos blanco de los terroristas porque, en la mayor parte del mundo, nuestro gobierno defendió la dictadura, la esclavitud y la explotación humana. Somos

blancos de los terroristas porque somos odiados. Y somos odiados porque nuestro gobierno ha hecho cosas odiosas.

En cuantos países agentes de nuestro gobierno depusieron a líderes popularmente elegidos, sustituyéndolos por dictadores militares, marionetas deseosas de vender a su propio pueblo a corporaciones norteamericanas multinacionales?

Hicimos eso en Irán cuando los *marines* y la CIA derrocaron a Mossadegh porque el tenía la intención de nacionalizar el petróleo. Y lo sustituimos por el Sha Reza Palhevi y armamos, entrenamos y pagamos a su odiada guardia nacional -la Savak- que esclavizó y embruteció al

su propia tierra pudiera ser tomada por la Dominé Sugar, la United Fruit Company, la Folgers, y por ahí va todo.

En cada país, nuestro gobierno obstruyó la democracia, sofocó la libertad y pisoteó los derechos humanos. Es por eso que somos odiados en todo el mundo. Es por eso que somos el blanco de los terroristas.- El pueblo de Canadá disfruta de la democracia, la libertad y los derechos humanos, así como el pueblo de Noruega y Suecia.- ¿Ud. Escuchó hablar de embajadas canadienses, noruegas o suecas siendo bombardeadas?

Nosotros no somos odiados

hijas a todo el mundo para matar árabes, de modo que podamos tener el petróleo que existe debajo de sus arenas, deberíamos mandarlos para que reconstruyan sus infraestructuras, proveerlos de agua limpia y alimentar a sus niños hambrientos.

En vez de continuar matando diariamente a millares de niños iraquíes con nuestras sanciones económicas, deberíamos ayudar los iraquíes a reconstruir sus usinas eléctricas, sus estaciones de tratamiento de agua, sus hospitales y todas las otras cosas que destruimos y que les impedimos reconstruir con sanciones económicas.-

«Somos blanco de los terroristas porque, nuestro gobierno defendió la dictadura, la esclavitud y la explotación humana»

pueblo iraní para proteger el interés financiero de nuestras compañías de petróleo.

Después de eso, ¿será difícil de imaginar que existan en Irán personas que nos odien?

Hicimos lo mismo en Chile, hicimos lo mismo en Vietnam, más recientemente intentamos hacerlo en Iraq. Y claro, cuantas veces hicimos eso en Nicaragua y en otras repúblicas de América Latina.

Una vez tras de otra, hemos destituido líderes populares que deseaban que las riquezas de su tierra fueran repartidas entre el pueblo que las generó.

Nosotros los reemplazamos por tiranos asesinos que venderán a su propio pueblo para que, mediante el pago de abultadas propinas para engordar sus cuentas particulares, las riquezas de

porque practicamos la democracia, la libertad o los derechos humanos. Somos odiados porque nuestro gobierno niega esas cosas a los pueblos de los países del tercer mundo, cuyos recursos son codiciados por nuestras corporaciones multinacionales.

Ese odio que sembramos se volvió en contra nuestra para asombrarnos, en forma de terrorismo y, en el futuro, el terrorismo nuclear. Una vez dicha la verdad sobre por qué existe la amenaza y una vez entendida, la solución se torna obvia.

Necesitamos cambiar nuestras costumbres. Librémonos de nuestras armas nucleares (unilateralmente si es preciso) y mejorará nuestra seguridad. Alterando drásticamente nuestra política exterior la asegurará.- En lugar de enviar a nuestros hijos e

En lugar de entrenar terroristas y escuadrones de la muerte, deberíamos cerrar la Escuela de las Américas.

En vez de sostener las revueltas, la desestabilización, el asesinato y el terror alrededor del mundo, deberíamos abolir la CIA y dar el dinero que ella gasta a agencias de asistencia.

Resumiendo, deberíamos ser buenos en lugar de malos, y de serlo, ¿Quién nos odiaría? ¿Quién nos querría bombardear? Eso es lo que el pueblo norteamericano precisa escuchar.-

.....
Robert Bowan voló en 101 misiones de combate en Vietnam. Actualmente es obispo de la United Catholic Church en Melbourne Beach, Florida).

SILENCIO DE LA ONU FRENTE A LA PRODUCCIÓN DE ARMAS QUÍMICAS

La asociación iraní de Veteranos de Guerra afectados por Armas Químicas, en una carta dirigida al representante de la ONU en Teherán, expresó su decepción ante el silencio de las Naciones Unidas frente a la producción continua y uso de armas químicas.

La asociación en su carta, se centra en el número de iraníes que han alcanzado el martirio recientemente a resultas de las heridas sufridas por armas químicas durante la guerra impuesta por Iraq y dijeron que las expectativas eran que se hubiesen tomado medidas en defensa de estas víctimas, en conformidad con sus deberes y responsabilidades bajo su presidencia.

Lamentan el hecho de que, a pesar de que fueron enviados los documentos pertinentes probando el uso de armas químicas durante la guerra impuesta, las Naciones Unidas han guardado silencio sobre 130.000 casos de afectados iraníes durante la guerra, nueve de los cuales han alcanzado el martirio en lo que va del año 2002. El régimen baasista iraquí, respaldado por los superpoderes en su guerra de 8 años contra Irán, empleó armas químicas en 200 ocasiones contra las fuerzas iraníes.

Se celebró un funeral en el mes de mayo por los dos últimos casos. Ebrahim Mirzace y Karim Fironzí que finalmente fallecieron

tras sufrir sus heridas más de 15 años. Pero, la ONU y otras organizaciones internacionales, a pesar de ser testigos de esta tragedia, no han hecho nada para prevenir la producción y empleo de estas armas en todo el mundo.

DIÁLOGO INTERRELIGIOSO ENTRE CIVILIZACIONES

El Arzobispo Vendley, secretario general de la Conferencia Mundial Interreligiosa (WCRP), ha enviado una carta al Presidente Khatami en la que aplaude la idea de diálogo entre las diferentes religiones del presidente iraní Khatami.

El arzobispo escribió que, desde que el presidente inició la idea de diálogo entre civilizaciones, llamando al establecimiento de un orden mundial basado en la justicia y la ley, *«nosotros le apelamos a que continúe con dichos principios tan importantes para la comunidad mundial y a hacer todo dentro de su poder para ayudar que dichos principios sean conocidos y expandidos a todas las naciones»*.

En respuesta al requerimiento del Arzobispo Vendley, Khatami respondió: *«Si los poseedores de cargos políticos americanos, quienes fueron dotados de enorme poder por el pueblo americano, no sienten la necesidad de responder al despertar de la conciencia*

humana, más tarde o más temprano tendrán que responder a la nación americana por su conducta».

Desde que el año 2001 fue llamado el **Año del Diálogo entre las Civilizaciones**, la comunidad internacional, cansada de las guerras sangrientas del siglo XX, confía que los gobiernos utilicen el diálogo entre las civilizaciones como la base para sus relaciones y así, solucionar los problemas obsesionantes de la comunidad internacional.

Preocupados por ello, las naciones confían que el siglo XXI sea el siglo de la paz, la seguridad y la amistad, pero tal como el presidente iraní ha dicho, el cruel fenómeno del terror ha enseñado su horrible cara en el comienzo del tercer milenio el 11 de septiembre de 2001.

Bajo el pretexto de luchar contra el terrorismo los políticos norteamericanos han transformado la atmósfera del mundo en un clima de guerra, intimidación y odio. Además, explotando dicha atmósfera, el régimen racista sionista, disfrutando del ilimitado soporte de EE.UU., ha cometido los más violentos e inhumanos crímenes contra el oprimido pueblo palestino.

La Casa Blanca, que busca levantar una cruzada contra los musulmanes, ha estado intentando provocar el mundo islámico con insultos. Bajo tales circunstancias, como el presidente iraní ha subrayado, es la responsabilidad de los líderes religiosos así como de los intelectuales norteamericanos, amonestar la política beligerante de EE.UU y reemplazar la guerra y la violencia por paz y hermandad. ■

por Edna Ygahi

Yo soy el producto de vuestra tiranía. Vosotros habéis diseccionado las sobras de mi país en pequeños trozos que no son más que ghettos, favelas y campos de concentración. Me habéis cortado el agua y me habéis dejado sediento mientras que los israelitas se bañan en piscinas no lejos de donde vivo. Habéis arrancado mis árboles y profanado mis campos para impedir que me alimente yo y los míos. Habéis cortado el abastecimiento de las medicinas con las que tratar a los heridos, detenéis y humilláis a los palestinos e impedís el paso a los que necesitan atención médica haciendo que mi gente, que son vuestras víctimas, mueran en vuestras fronteras improvisadas.

Vosotros asesináis a los míos diciendo al mundo que estáis defendiendo a vuestros ocupas. Tiráis a matar contra los niños que llenos de ánimo y valen-

me queda reaccionar con ira y amargura. Lleno mi cuerpo de explosivos y busco un lugar donde detonarme. Y sí, mato a vuestros ciudadanos, pero este es el precio que tenéis que pagar por haberme negado mis derechos, los derechos propios de todos los seres humanos que habéis anulado con la satánica opresión que ejercéis sobre mi gente.

Justo el otro día, un muchacho estaba almorzando. Uno de vuestros colonos que había venido de América tiró una bomba incendiaria en la casa del muchacho. Sus dos hermanos murieron en el acto. Pero él sobrevivió horriblemente desfigurado. Se llama Amar Eneera. Sus cicatrices han transformado lo que era un hermoso niño en un ser grotesco que ni siquiera parece humano.

Vosotros disparáis a los recién nacidos que van en brazos de sus padres en los coches palestinos.

VOSOTROS ME HABÉIS CONVERTIDO EN UNA BOMBA HUMANA

tía tiran piedras contra vuestro bien pertrechado ejército en nombre de la libertad.

Vosotros torturáis a los niños y a los prisioneros, y tratáis de obligar y sobornar a mi gente para que se espíen y denuncien unos a otros. Demoleís nuestros hogares e impedís que nos ganemos la vida. Nos matáis por control remoto desde los helicópteros Apache americanos y vuestros colonos que ocupan la poca tierra que nos habéis dejado tiran bombas a nuestras casas y en nuestras calles y atacan a nuestros niños y a nuestras mujeres con armas de fuego, palos y odio a raudales.

Vosotros ocupáis mis tierras, y en las colinas manchadas de sangre posicionáis vuestros tanques y vehículos blindados para disparar a los niños que juegan en las calles.

Vosotros disparáis contra mis depósitos de agua y matáis a los palestinos de servicio cuya única misión en el momento de vuestras brutales masacres era patrullar las calles o simplemente tomar su última cena. Habéis cortado mi electricidad para poder asesinarme más fácilmente en las tinieblas de vuestras oscuras traiciones.

Vosotros nos habéis arrebatado toda esperanza, me habéis arrinconado en una esquina y me habéis despojado de todo lo que es humano. Sólo

Matáis a los niños palestinos que van o vienen de la escuela y matáis a los niños palestinos que se enfrentan a vuestro ejército con las manos vacías. A uno de estos niños, Muhammad Abu Arrar, le disparasteis y matasteis por protestar contra la invasión de su tierra. Los familiares palestinos del muchacho besaban el cuerpo sin vida mientras era llevado a la Franja de Gaza para ser enterrado.

Ya no tenéis más excusas para las atrocidades que seguís cometiendo. Bombardeáis las casas de las familias palestinas, matáis en el acto a sus ocupantes y luego decís que las bombas eran del bando palestino; y ello a pesar de que las casas estaban a gran distancia del escenario de la lucha y de que los restos de las bombas hechas en América se encuentran entre los escombros de las casas demolidas.

Vosotros estáis castigando sin piedad a 3 millones de palestinos, la mitad de los cuales son niños que viven en los escasos restos de su propia tierra. Y vosotros sabéis de sobra que su único deseo es librarse de vuestra bárbara crueldad.

Vosotros habláis de paz con las lenguas bífidas de vuestros líderes belicistas, y luego os sorprendéis cuando una bomba humana palestina decide explosionarse.